Escuela Bíblica

LA OBEDIENCIA
LA MAYORDOMÍA

2 ESTUDIOS SOBRE VIDA CRISTIANA

Félix Ortiz

1er Trimestre

2016-2017

Iglesia Evangélica Bautista de Cádiz

1er Estudio

LA OBEDIENCIA

ESTUDIO 1

EL AMOR A DIOS, LA MOTIVACIÓN PARA OBEDECER

IDEA CLAVE

El amor a Dios es la razón que nos mueve a obedecerle, a la vez, la obediencia es la prueba de que realmente amamos a Dios

CASO DE ESTUDIO

Antonio está a punto de comenzar el mes más difícil del año, por supuesto se trata del mes de los exámenes finales. Este curso va a ser duro, duro de verdad. Antonio necesita pasar todas las pruebas si quiere continuar adelante en sus estudios universitarios. Las cosas en su universidad se han puesto serias y si falla en alguna de las asignaturas tendría que repetir todo el curso. Antonio piensa que va a necesitar toda la ayuda divina y humana para salir adelante. Nuestro amigo era consciente que su relación personal con Dios no había sido la mejor durante los pasados meses, esto, sin embargo, está cambiando. Antonio está leyendo la Biblia diariamente y procura no hacer nada que pueda enfadar a Dios. Espera que éste le ayude a pasar sus exámenes y, por tanto, lo menos que puede hacer es cambiar su actitud espiritual. Los padres de Antonio están gratamente sorprendidos por su cambio de actitud, nunca le habían visto tan fiel en seguir su tiempo devocional y regular en su asistencia a todas las actividades de la iglesia.

Carmela ha sido educada en un ambiente de temor y reverencia hacia Dios. Carmela hace un esfuerzo consciente día tras día por obedecer y seguir la voluntad de Dios tal y como ella la entiende en su Palabra. En su iglesia es considerada como una mujer piadosa y santa. En más de una ocasión -en conversaciones privadas- el pastor la ha mencionado como ejemplo de mujer consagrada y obediente al Señor. Sin embargo, en su interior Carmela vive con miedo y ansiedad constantes porque tiene pánico del Señor. Cuando era joven pensaba que Dios la castigaría si desobedecía sus mandamientos. Ahora, ya adulta y casada no sólo tiene miedo por ella sino también por sus hijos, sinceramente cree que si no obedece al Señor, algo malo podría sucederle a ella o alguno de sus queridos hijos.

1. ¿Es válida la obediencia de Antonio? ¿Por qué sí o por qué no?

2. ¿Es válida la obediencia de Carmela? ¿Por qué sí o por qué no?

3. Si Dios espera que sus hijos obedezcan ¿Cómo ha de ser su obediencia para que sea válida?

4. ¿Estás de acuerdo con esta frase? "Dios no sólo busca que le obedezcamos, desea también que lo hagamos con la motivación correcta" ¿Por qué estás de acuerdo o por qué estás en desacuerdo?

5. Si estás de acuerdo ¿Cuál debería ser esta motivación correcta? ¿Por qué ésta o éstas y no otras?

TEXTO BASE

"Aconteció después de estas cosas, que Dios probó a Abraham. Le dijo:
—Abraham.
Este respondió:
—Aquí estoy.
Y Dios le dijo:
—Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, vete a tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.
Abraham se levantó muy de mañana, ensilló su asno, tomó consigo a dos de sus siervos y a Isaac, su hijo. Después cortó leña para el holocausto, se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho. Al tercer día alzó Abraham sus ojos y vio de lejos el lugar. Entonces dijo Abraham a sus siervos:
—Esperad aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros.
Tomó Abraham la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo; luego tomó en su mano el fuego y el cuchillo y se fueron los dos juntos. Después dijo Isaac a Abraham, su padre:
—Padre mío.
Él respondió:
—Aquí estoy, hijo mío.
Isaac le dijo:
—Tenemos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?
Abraham respondió:
—Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío.
E iban juntos.
Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, compuso la leña, ató a Isaac, su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Extendió

luego Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová lo llamó desde el cielo:
— ¡Abraham, Abraham!
Él respondió:
—Aquí estoy.
El ángel le dijo:
—No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, pues ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo.
Entonces alzó Abraham sus ojos y vio a sus espaldas un carnero trabado por los cuernos en un zarzal; fue Abraham, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham a aquel lugar «Jehová proveerá». Por tanto se dice hoy: «En el monte de Jehová será provisto».
Llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y le dijo:
—Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado a tu hijo, tu único hijo, de cierto te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; tu descendencia se adueñará de las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.
Regresó Abraham adonde estaban sus siervos, y juntos se levantaron y se fueron a Beerseba. Y habitó Abraham en Beerseba." (Génesis 22:1-19)
"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas." (Marcos 12:30)

"De esta manera honraréis al Señor tu Dios y cumpliréis durante toda vuestra vida las leyes y los mandamientos que yo os mando a vosotros a vuestros hijos y a vuestros nietos; y así viviréis muchos años." (Deuteronomio 6:2)

"Si me amáis de verdad, obedeceréis mis mandamientos y yo rogaré al Padre para que os envíe otro Abogado que os ayude y esté siempre con vosotros: el Espíritu de la verdad. Los que son del mundo no pueden recibirle, porque ni le ven ni le conocen; vosotros en cambio, lo conocéis, porque vive en vosotros y está en medio de vosotros… El que acepta mis mandamientos y los pone en práctica, es el que me ama de verdad y el que me ama será amado por mi Padre, y también yo le amaré y me manifestaré a él… El que me ama de verdad, se mantendrá fiel a mi mensaje; mi Padre le amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él. Por el contrario, el que no hace caso de mi mensaje, es que no me ama. Y este mensaje que os transmito no es mío; es del Padre, que me envió. (Juan 14:15-24)

INTRODUCCIÓN

La historia que nos narra Génesis 22 es tremenda. ¿Cómo hubiéramos reaccionado nosotros ante una situación similar? Abraham decidió obedecer a Dios porque reverenciaba a Dios (Génesis 22:12)

No nos confundamos, esto no quiere decir que la obediencia fuera algo fácil y carente de dificultad para Abraham ¡en absoluto! Pero lo que sí es cierto sin ningún tipo de dudas es que su obediencia, una obediencia difícil y costosa, puso de manifiesto la profundidad y la calidad de su amor por el Señor.

La autora Marta Tatcher en su libro **La libertad de la obediencia**, dice:

> Una prueba normalmente revela la verdadera condición de algo. La prueba a la que Dios sometió a Abraham puso de manifiesto la condición espiritual de su corazón… nuestra manera de actuar en las pruebas es una muestra mucho más auténtica del estado de nuestras almas que no, nuestras palabras.

¿Qué piensas de la afirmación de Marta Tatcher? ¿Estás de acuerdo que en los momentos de prueba y dificultad es cuando se pone de manifiesto nuestra condición espiritual real? Justifica tu respuesta. Piensa en situaciones de tu propia experiencia.

Desde la antigüedad Dios declaró que el más importante de los mandamientos era **amarle a ÉI**. Jesús explicó el significado de su afirmación de una manera muy clara. Para evitar que nuestro amor por Dios se quedara tan sólo en emociones, intenciones, buenas palabras, u otras cosas de tipo abstracto y difíciles de cuantificar y medir, manifestó que para mostrarle nuestro amor hemos de obedecerle. Amamos a Dios cuando le obedecemos –Esta es la enseñanza bíblica-. De la misma manera no amamos a Dios si no hay obediencia a sus mandamientos en nuestras vidas.

¿Estás de acuerdo con la afirmación que donde no hay obediencia no existe amor genuino por Dios? Justifica tu respuesta

A nosotros, nos cuesta pensar que es imposible amar a Dios si no existe obediencia, puesto que aunque estemos desobedeciendo sus mandatos en nuestra mente no albergamos pensamientos negativos, ni odio, ni rencor hacia Dios, antes al contrario nuestros pensamientos hacia Él pueden ser plenamente positivos y de reconocimiento a pesar de nuestra abierta desobediencia.

Pero la Palabra de Dios es totalmente clara, meridiana y tajante, no admite ningún tipo de dudas u objeciones al respecto y nos alerta para que no nos llamemos a engaño. Desde su perspectiva amor y obediencia van juntas, no es posible disociarlas, son dos caras de una misma e indisoluble realidad. No hay amor sin obediencia, no estamos autorizados a separar ambos conceptos, de hecho, tampoco es posible hacerlo.

¿Estás en desacuerdo o de acuerdo con estas afirmaciones tan serias? ¿Por qué no es posible disociar amor y obediencia? ¿Lo haces en tu vida cotidiana?

La obediencia es la prueba, la manifestación, la evidencia de que amamos a Dios. Ya hemos mencionado anteriormente la imposibilidad de afirmar que amamos a Dios y negarnos a vivir una vida de obediencia al Señor. La señal inequívoca de que existe un auténtico amor hacia Dios es un deseo y una realidad de obediencia a su voluntad tal y como aparece expresada en su Palabra.

Fácilmente podemos relacionar con lo dicho en el párrafo anterior las afirmaciones de Jesús en Mateo 7:21 *"No todos los que me dicen: 'Señor, Señor entrarán en el reino de Dios, sino solamente los que hacen la voluntad de mi Padre celestial'"*. No son las grandes declaraciones las que cuentan a los ojos de Dios, sino la obediencia fiel y sincera, tal y como dice el antiguo refrán castellano: "obras son amores y no buenas razones".

Si bien es cierto que la obediencia es la prueba de la existencia de amor, también lo es que éste, el amor, ha de ser la motivación que nos mueva e impulse a obedecer a Dios. ¿Un contrasentido? ¡En absoluto! Pensemos por un momento *¿Qué razones pueden motivar a una persona a obedecer a otra? Escríbelo a continuación.*

Dios no está preocupado únicamente por nuestra obediencia. Cierto que Él desea que obedezcamos, pero desea que lo hagamos movidos por la motivación correcta. Es posible obedecer a Dios por motivos incorrectos e incluso puramente egoístas. Hay personas que pueden obedecerle porque le tienen miedo. Estas personas creen y piensan que si no obedecen sus mandamientos Dios puede castigarlos y enviarles cualquier mal o desgracia, una enfermedad, una tragedia en la familia, etcétera.

Otras personas pueden estar motivadas a obedecer por puro interés. Su obediencia es una especie de negociación con Dios, piensan que si obedecen podrán estar en una posición ventajosa o incluso de fuerza para pedirle a Dios cualquier cosa que deseen o les interese. Naturalmente están convencidos que si no obedecen pierden autoridad para poderle reclamar a Dios sus intereses. Para este tipo de personas la obediencia sería una mercancía de cambio, algo con lo cual poder negociar.

Nos sería posible encontrar otras motivaciones incorrectas, tal vez en la anterior pregunta mencionaste otras varias. Todas las razones antes mencionadas mueven a los individuos a la obediencia, si, por supuesto, pero son motivaciones incorrectas e impuras. Dios desea nuestra obediencia, pero desea que esta salga, brote, de una motivación correcta. Dios desea que esta motivación sea un amor auténtico y real por Él. Espera que le obedezcamos porque sincera y realmente le amamos.

Permíteme ilustrarlo con un ejemplo de mi propia vida personal. Soy padre de un muchacho adolescente (y también de una muchacha que está a punto de entrar en esos delicados años) y como todo padre deseo la obediencia de mi hijo, especialmente cuando creo que mis órdenes son equilibradas, correctas y buscan su bien. Mi hijo puede obedecer mis normas por dos razones: miedo o amor.

Él puede llegar a casa a la hora señalada en la noche por miedo al castigo y a las consecuencias de desobedecer. Puede llegar a la hora adecuada porque me ama y comprende que lo que busco por medio de las normas es su bien. Sin duda mi deseo es que su amor por mí le lleve a obedecer. Como padre no estoy únicamente preocupado por el resultado: Volver a casa, sino también por la motivación: El amor.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1 ¿Qué características espirituales puedes ver en la vida de Abraham?

2. Lee nuevamente el pasaje de Génesis ¿Qué cosas positivas dijo Dios de Abraham?

3. ¿De qué modo la prueba que sufrió Abraham puso de manifiesto su calidad espiritual?

4. Lee nuevamente los pasajes del texto base. A continuación anota las enseñanzas y principios claves que hayas encontrado en cada pasaje.

   a. Génesis 22:1-18

   b. Marcos 12:30

   c. Deuteronomio 6:2

   d. Juan 14:15-24

5. En el pasaje del evangelio de Juan, Jesús nos dio un motivo muy claro para obedecerle ¿Cuál es?

6. Define con tus propias palabras el tipo de amor que espera Dios de ti

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿Qué promesa dio Jesús a aquellos que le obedecen? (Juan 14:21)

2. ¿Qué significa la expresión: "me manifestaré a él"?

3. Escribe el versículo de Deuteronomio 6:2 como si tuvieras que explicárselo a una persona recién convertida

4. Dios desea nuestra obediencia. Pero también desea que la motivación cuando obedecemos sea correcta. ¿Cuál ha de ser la motivación para obedecer a Dios? ¿Por qué desea el Señor esta motivación? ¿Son válidas las otras motivaciones? ¿Por qué sí o por qué no?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Piensa por un momento ¿Estás separando consciente o inconscientemente en tu vida el amor y la obediencia? Si tu respuesta es afirmativa ¿Por qué está sucediendo esto? ¿Qué puedes hacer para evitarlo?

2. ¿Cómo es tu obediencia, cómo es tu amor por Dios?

3. Analiza tus motivaciones ¿Qué te mueve o impulsa para obedecer a Dios? ¿Son tus motivaciones válidas o entran dentro de aquellas que hemos considerado como no válidas?

4. ¿Tiene valor para Dios tu obediencia si no nace del amor hacia Él?

5. ¿Cómo puedes perfeccionar tu amor por el Señor?

PROYECTO PERSONAL

Debido a nuestra influencia occidental cuando pensamos en la palabra amor habitualmente identificamos éste con sentimientos o estados emocionales. En la Biblia, amor tiene otro significado. La palabra griega que el Nuevo Testamento usa para amor es la palabra ágape. El amor ágape es el amor de Dios. Se trata de un amor incondicional, que nace de la persona que desea amar, y que no tiene relación con que el objeto de ese amor sea digno o no de recibirlo.

En el Nuevo Testamento ágape es sobre todo un amor que se plasma en acciones, en praxis y en iniciativas encaminadas a buscar el bien y el bienestar de la persona amada. Acostumbra a ser un amor que nace de la voluntad y no de los sentimientos y que puede estar o no acompañado de éstos últimos.

Es un amor costoso, sacrificado, que toma la iniciativa, que se compromete e involucra. No tiene nada que ver con la idea romántica del amor basada en experimentar fuertes emociones y sentimientos.

Dios desea que le amemos con amor ágape. Por eso puede serte de gran ayuda el estudiar los pasajes que encontrarás a continuación y revisar y tal vez transformar tu concepto del amor, haciéndolo más cercano a la visión bíblica.

Lee cada uno de los siguientes pasajes y anota que enseñan acerca del amor.

a. Juan 3:16

b. Juan 15:13

c. Romanos 5:8

d. 1 Corintios 13

e. Efesios 2:1-8

f. 1 Juan 3:1

g. 1 Juan 4:10

h. 1 Juan 5:10

ESTUDIO 2

EL EJEMPLO DE OBEDIENCIA DE JESÚS

IDEA CLAVE

Jesús es para nosotros un ejemplo y un modelo de obediencia

CASO DE ESTUDIO

-El mandamiento de evangelizar es el que encuentro más difícil de obedecer, me cuesta horrores, afirmó Ricardo.

-Te entiendo, *comentó Augusto*, yo tengo el mismo problema. He tenido algunas experiencias negativas al respecto y la verdad es que cuando pienso en hacerlo me pongo a temblar. Hace un mes hicimos una salida evangelística con los jóvenes de mi iglesia. Fuimos a uno de los parques del barrio y la verdad es que me resultó un poco traumático.

-¿Qué te pasó? *Preguntó curioso Ricardo*

-No debía ser mi día. Fui a un grupo de adolescentes y se rieron de mí y mi compañero de manera descarada. Fue imposible tratar de hablar con ellos de Dios, se burlaban y se burlaban. Después trate de hacerlo con un señor mayor y la experiencia no resultó más positiva. El hombre era un ateo militante y me soltó a bocajarro que no entendía cómo era posible que una persona joven como yo pudiera creer las tonterías de la Biblia. ¡En fin! Ya ves lo que hay.

-Sí, es cierto, Ricardo, pero nadie nos dijo que la obediencia en la vida cristiana iba a ser fácil. También para nuestro Señor debió ser harto complicado el obedecer la voluntad del Padre y morir en la cruz.

-Bueno, bueno, *se apresuró a intervenir Augusto*, no compares. Jesús era Dios, su carácter y atributos divinos le hacían más fácil todo eso, por decirlo de alguna manera, jugaba con ventaja. No olvides que Dios es omnisciente, omnipotente, omnipresente y todo eso.

-Pero Cristo era un ser humano como nosotros, Él tenía una naturaleza humana como la nuestra, eso sí, sin pecado, pero como la nuestra. Supongo que como ser humano que fue estaba limitado como nosotros, debió de sentir frío, calor, cansancio, y todo eso. Supongo que, además, para Jesús tampoco fue fácil tener que enfrentarse con las personas, sufrir su rechazo, y como decía antes, la cruz debió ser muy dura.

No exactamente, *afirmó tajante Augusto*, no olvides que nunca dejó de ser Dios.

-Cierto, cierto, *asintió Ricardo*.

-Pues ya está. Sus atributos divinos hacían más fácil el vivir su humanidad y naturalmente su obediencia. Dicho con todo el respeto del mundo, Jesús jugaba con clara ventaja.

-¿Estás seguro? *Inquirió Ricardo con una sombra de duda en su mente.*

-¡Totalmente! *Fue la tajante respuesta de Augusto.*

Lee las preguntas que tienes a continuación y anota tus respuestas.

1. ¿Es correcta la visión de Augusto acerca de la obediencia de Jesús? Razona tu respuesta.

2. Si Augusto tiene razón ¿Sería Jesús un modelo y ejemplo de obediencia válido para nosotros? Razona tu respuesta.

3. ¿Qué argumentos le darías a Augusto si no estuvieras de acuerdo con su postura?

TEXTO BASE

"Portaos, en fin, como lo hizo Jesucristo. A pesar de su condición divina Cristo Jesús no quiso hacer de ello ostentación. Se despojó de su grandeza, tomó la condición de siervo y se hizo semejante a los humanos. Más aún, hombre entre los hombres, se rebajó a sí mismo hasta morir por obediencia, y morir en una cruz. Por eso, Dios le exaltó sobre todo lo que existe y le otorgó el más excelso de los nombres, para que todos los seres, en el cielo, en la tierra y en los abismos, caigan de rodillas ante el nombre de Jesús, y todos proclamen que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre." (Filipenses 2:5-10)

"Se trata del mismo Cristo que durante su vida mortal oró y suplicó con fuerte clamor, con lágrimas incluso, a quien podía liberarle de la muerte; y ciertamente fue escuchado por Dios, en atención a su actitud de acatamiento. Pero Hijo y todo como era, aprendió en la escuela del dolor lo que cuesta obedecer. Alcanzada así la perfección, se ha convertido en fuente de salvación para cuantos le obedecen." (Hebreos 5:7-9)

"En resumen, si el delito de uno acarreó a todos los hombres la condena, así también la fidelidad de uno es para todos fuente de vida y salvación. Si la desobediencia de uno solo hizo pecadores a todos los hombres, también la obediencia de uno solo ha recuperado para todos la amistad con Dios." (Romanos 5:18-19)

"Pero tiene que ser así para demostrar al mundo que yo amo al Padre y que cumplo fielmente la misión que me encomendó. Vámonos de aquí." (Juan 14:31)

"Se adelantó unos pasos más, y postrándose rostro en tierra oró así: Padre mío si es posible, aparta de mí esta copa de amargura; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú… Por segunda vez se alejó de ellos. Y oró así: Padre mío, si no es posible que esta copa de amargura pase sin que yo la beba, hágase lo que Tú quieras." (Mateo 26:39 y 42)

INTRODUCCIÓN

Vimos en el estudio anterior que la obediencia no fue un asunto sencillo para Abraham. Fue su amor y su veneración hacia Dios la ayuda y motivación para obedecer. Este capítulo presenta a Jesús como ejemplo y modelo de obediencia. Ejemplo porque nos ilustra con su vida cómo debe ser la obediencia

al Padre. Modelo porque Jesús se nos presenta como tipo de obediencia a imitar por todo creyente en todo tiempo, lugar y cultura.

Los cristianos creemos y afirmamos que Jesús es hombre y Dios, cien por cien ser humano y cien y por cien Dios. En muchas ocasiones los cristianos hemos olvidado está doble condición de Jesús y hemos hecho que su divinidad eclipsara total o parcialmente su humanidad. Vemos a Jesús como Dios disfrazado de hombre, con una envoltura meramente humana pero sin que Él sea un genuino y auténtico ser humano. Como consecuencia, estamos seguros o suponemos que la condición divina de Jesús le facilitaba y le hacía mucho más llevadera toda su condición humana, todas las tareas y cargas inherentes al hecho de ser hombre. Como expresaba uno de los personajes de nuestro caso de estudio, Jesús jugaba con ventaja.

Si consciente o inconscientemente hemos abrazado esta idea, pensaremos que la tentación de Jesús en el desierto al principio de su ministerio, fue tan sólo una bonita escenificación, en la que Satanás se prestó a realizar el papel de malo de la película, pero que naturalmente Jesús no tuvo ninguna lucha o dificultad para superar la tentación. El Señor echó mano de sus recursos y potencialidades divinas para salir airoso sin ningún problema.

Si creemos que Jesús echaba mano de su deidad cada vez que su humanidad le colocaba en situaciones de tensión, sufrimiento o dificultad, entonces los pasajes de Getsemaní con toda la agonía emocional y espiritual allí representadas, y el sufrimiento físico de la cruz sólo serían bonitas representaciones teatrales pero sin ningún contenido real.

¿Qué queremos decir cuando afirmamos que Jesús era cien por cien humano? Escribe tu respuesta.

¿Qué implicaciones tiene la humanidad de Jesús para nosotros y nuestra vida cristiana?

¿Estaría Jesús calificado para ser un modelo para nosotros si su humanidad no fuera real? Justifica tu respuesta.

La humanidad de Jesús aparece una y otra vez reflejada en las Escrituras. Las páginas de los evangelios nos plasman al Maestro hambriento, sediento, cansado, triste, compungido, llorando, agotado, agobiado, indignado y otras muchas muestras de una humanidad real. El anónimo escritor de la carta a los Hebreos desea eliminar esa misma duda acerca de la humanidad de Jesús de la mente de sus lectores y les dice: "*Pues no es él un sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; todo lo contrario, ya que, excepto el pecado, ha pasado por las mismas pruebas que nosotros*" (Hebreos 4:15)

Jesús ha experimentado las mismas situaciones que cualquier otro ser humano. Cuando el autor de Hebreos indica que *ha pasado por las mismas pruebas*, no significa necesariamente que ha experimentado todas y cada una de las situaciones específicas y concretas que nosotros podemos pasar. Significa más bien que ha pasado por todo tipo, clase o gama de pruebas que un ser humano puede experimentar.

La soledad, la pérdida de seres queridos, la traición, el dolor físico, la incomprensión, el abandono por parte de los amigos, la angustia, los conflictos internos, la muerte….

El pasaje de Filipenses que aparece en el texto base es formidable. Podemos ver en él dos partes claramente diferenciadas. Los primeros versículos nos muestran a Cristo humillándose, despojándose de su deidad. ¿Puedes imaginar lo que esto supuso para Jesús? El creador y sustentador del universo deja toda su gloria y majestad para hacerse como uno de nosotros, para hacerse un simple mortal.

Entre los mortales Jesús no se convirtió en un personaje importante. No nació ni siquiera en un país importante. Nació en una pequeña nación que ni tan sólo era independiente sino que estaba sometida al dominio político y militar de un gran imperio. Entre los de su país era un campesino o trabajador manual de una pequeña aldea sin ninguna importancia económica, política o demográfica. Jesús no se hizo un principal del pueblo de Israel, se encarnó como un hombre normal y corriente, un hombre del pueblo.

La segunda parte del pasaje nos muestra que no se detuvo aquí el proceso, una vez en su condición de ser humano Jesús continuó su proceso de humillación hasta la muerte, todo ello como consecuencia de su obediencia al Padre.

Piensa por un momento en todo lo descrito en el pasaje de Filipenses. Marca los términos que mejor describen los procesos de obediencia que Jesús tuvo que afrontar.

Suaves ( )

Normales ( )

Duros ( )

Los propios de un cristiano maduro ( )

Extremadamente duros ( )

Los propios de un cristiano promedio ( )

No podemos comprender el significado y el valor de la obediencia de Jesús a menos que lo hagamos a la luz y la perspectiva de su perfecta humanidad. La relación de Jesús con el Padre estuvo marcada por la obediencia absoluta. Ésta comenzó aún antes de su encarnación y continuó, marcando, como hemos afirmado, toda su vida terrenal. Esta obediencia fue la que llevó a Jesús a una muerte tan horrenda. Esta relación entre Jesús y el Padre es un modelo para nosotros. Jesús obedecía y se agradaba en cumplir la voluntad de Dios. Su obediencia fue total pero no fue fácil.

¿Estás de acuerdo con esta última afirmación? Razona tu respuesta.

¿Sería Jesús un ejemplo y modelo válido para nosotros si su obediencia hubiera sido más fácil de llevar a cabo que la nuestra? Justifica tu respuesta.

Llegados a este punto debemos volver a enfatizar la humanidad del Hijo de Dios. Nuevamente el autor de la epístola a los Hebreos aumenta nuestra comprensión de la obediencia en la vida de Jesús al afirmar: "*... pero Hijo y todo como era, aprendió en la escuela del dolor lo que cuesta obedecer*" La obediencia para Jesús fue costosa y fue algo que tuvo que aprender de forma dolorosa. Esto es lo que califica al Maestro para ser nuestro modelo, para Él obedecer supuso dolor y dificultad, de la misma manera que lo es para nosotros. Por eso la obediencia de Cristo es también ejemplar para todo creyente.

¿En qué consiste el valor de la obediencia de Jesús?

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer de nuevo los pasajes del texto base. Anota todo lo que enseñan en relación con la obediencia.

   a. Filipenses 2:5-10

   b. Hebreos 5:7-9

   c. Romanos 5:18-19

d. Juan 14:31

e. Mateo 26:39 y 42

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿De qué manera demostraba Jesús su amor hacia el Padre?

2. ¿Qué significa la expresión: *"aprendió en la escuela del dolor lo que cuesta obedecer"?*

3. ¿Crees que Jesús podía desobedecer al Padre y caer en la tentación? Justifica tu respuesta.

4. ¿Hubiera sido válida la obediencia de Jesús si no hubiera sido posible para Él desobedecer? Justifica de nuevo tu respuesta

5. Nuevamente lee el pasaje de Romanos 5:18-19 ¿Por qué fue tan importante la obediencia de Jesús? ¿Qué implicaciones ha tenido para nosotros?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Piensa en todo lo considerado y aprendido acerca de la obediencia ¿Qué te está pidiendo Dios que apliques en tu vida personal?

2. ¿Qué cosas prácticas puedes hacer para empezar a aplicarlo esta misma semana?

PROYECTO PERSONAL

Toma un tiempo tranquilo y relajado en el que puedas pensar. Medita acerca de aquellas situaciones de tu vida en las cuales precisas obedecer al Señor aunque ello sea costoso. Anótalas. Piensa en el ejemplo de obediencia de Jesús y el costo que supuso para Él ser obediente al Padre. Después habla con Dios acerca de estas situaciones y decide qué has de hacer.

ESTUDIO 3

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA OBEDIENCIA I

IDEA CLAVE

La Biblia nos enseña que la obediencia a Dios es <u>posible</u>, y es responsabilidad <u>personal</u> de cada creyente

CASO DE ESTUDIO

Caso 1

-Pues la verdad, *afirmó Roberto*, yo no creo que sea nada malo, es una práctica habitual y todo el mundo lo hace.

-Habitual tal vez, *le respondió Guillermo*, pero de correcta nada de nada. Dios nos dice que no hemos de mentir, y lo que estás diciendo es que ocultar una parte de las ganancias no es mentir, sino más bien una *práctica habitual.* Yo creo que la Biblia es clara al respecto.

-Por favor, Guillermo, no me seas radical y legalista, tú sabes muy bien que no soy el único empresario de la iglesia que lo hace, yo diría que todos los hacen y nunca he oído predicar al respecto en la iglesia.

-! Vaya argumentación! No has oído predicar nunca al respecto en la iglesia. Cualquiera diría que te convertiste ayer y no conoces la enseñanza de la Biblia. Que otros lo hagan no disminuye en absoluto tu responsabilidad.

Caso 2

-Tú dirás lo que quieras, *dijo Marcos dirigiéndose a María, su mujer*, pero a la primera oportunidad que tenga pienso vengarme y bien vengado. Lo que me

han hecho es muy fuerte y no pienso pasarlo por alto en absoluto. Tan sólo espero el poder tener la oportunidad propicia. Tarde o temprano necesitarán la intervención de mi agencia de aduanas y ese día tendrán el pago que merecen.

-Bueno, Marcos, cálmate, estás llevando las cosas demasiado lejos.

-No, María, no las estoy llevando demasiado lejos, tan sólo quiero que experimenten su propia medicina, que sufran lo que hacen sufrir a otros.

-Pero Marcos, somos cristianos y claramente estamos llamados a perdonar. Sé que es duro, pero es lo que debemos hacer, no importa cuál haya sido la conducta que otros hayan tenido.

-Mira, María, las cosas no son tan fáciles, yo no he empezado todo esto, únicamente voy a responder de la forma en que ellos actúan, ellos han lanzado la primera piedra, yo sólo continuaré la lucha.

1. ¿Es correcta la forma en que actúan Marcos y Roberto? Justifica tu respuesta con argumentos

2. ¿Cómo justifican ambos su desobediencia?

3. ¿Es válida esta justificación? ¿Por qué sí o por qué no?

TEXTO BASE

LA OBEDIENCIA ES PERSONAL

"En una palabra, cada uno de nosotros habrá de rendir cuentas a Dios de sí mismo." (Romanos 14:12)

"La muerte de David se acercaba por momentos, así que David ordenó a su hijo Salomón: "voy a emprender el último viaje, como todo el mundo. Ten valor y pórtate como un hombre. Cumple las ordenanzas del Señor tu Dios, haciendo su voluntad y cumpliendo sus leyes, mandamientos, decretos y mandatos, según están escritos en la Ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y dondequiera que vayas. También para que el Señor confirme la promesa que me hizo, de que si mis hijos cuidaban su conducta y se conducían con verdad delante de Él, con todo su corazón y toda su alma, nunca faltaría en mi familia quien ocupara el trono de Israel." (1 Reyes 2:1-4)

LA OBEDIENCIA ES POSIBLE

"Este mandamiento que os doy no es demasiado difícil para vosotros, ni está fuera de vuestro alcance. No está en el cielo, para que se diga: ¿Quién puede subir al cielo por nosotros para que nos lo traiga y nos lo dé a conocer, y lo pongamos en práctica? Tampoco está del otro lado del mar, para que se diga: ¿Quién cruzará el mar por nosotros, para que nos lo traiga y nos lo dé a conocer y lo pongamos en práctica? Al contrario, el mandamiento está muy cerca de vosotros; está en vuestros labios y en vuestros pensamientos, para que podáis cumplirlo." (Deuteronomio 3:11-14)

"Dios, por su poder, nos ha concedido todo lo necesario para una vida de auténtica fe al llevarnos al conocimiento de quien nos llamó por su propia gloria y fuerza poderosa." (2 Pedro 1:3)

"Puesto que amar a Dios consiste en cumplir sus mandamientos. No se trata, por lo demás, de preceptos insoportables, ya que los hijos de Dios están equipados para vencer al mundo. Nuestra fe es la que vence al mundo." (1 Juan 5:3-4)

Una de las cosas más maravillosas de la creación es la unicidad y singularidad de cada ser humano. El salmo 139 afirma esta verdad:

> *"Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; Tú me formaste en el vientre de mi madre. Te alabo porque estoy maravillado, porque es maravilloso lo que has hecho. ¡De ello estoy bien convencido! No te fue oculto el desarrollo de mi cuerpo mientras yo era formado en lo secreto, mientras era formado en lo más profundo de la tierra. Tus ojos vieron mi cuerpo en formación; todo eso estaba escrito en tu libro. Habías señalado los días de mi vida cuando aún no existía ninguno de ellos."* *(Salmo 139:13-16)*

No deja de ser sorprendente el tremendo interés que Dios tiene por todos y cada uno de nosotros como individuos, como personas únicas e irrepetibles. Él nos ha redimido y salvado a cada uno de nosotros de forma personal e individual. Cuando miramos atrás, cuando pensamos en nuestra propia historia personal, no es difícil maravillarnos al ver cómo Dios movió, utilizó y orquestó las diferentes circunstancias y personas en nuestra vida para llevarnos a su conocimiento. Es un motivo de alabanza y gratitud el pensar que cuando Dios estaba planificando su redención nos tenía en mente, de forma individual a cada uno de nosotros.

El Señor también se relaciona con cada uno de nosotros de una forma única y personal. No estamos afirmando de ninguna manera que Dios tenga ningún tipo de preferencias o trato discriminatorio, estamos afirmando que Él se relaciona con nosotros de forma distinta y exclusiva porque cada uno de nosotros es distinto y exclusivo. Un buen padre sabe que debe aplicar este principio en su relación con sus hijos. Ciertas normas y reglas son iguales para todos, pero a la vez, sabe que uno de sus hijos es más emocional, otro más cerebral, otro más inquieto, otro más tranquilo y así, etcétera. Nuestras necesidades, grado de madurez espiritual, nivel de compromiso, carácter y respuesta a las demandas de Dios son diferentes y, por todo ello, nuestra relación con Él no es idéntica a la de otros cristianos; es singular e irrepetible.

Dios nos ama individualmente, Él no sólo ama a la humanidad, ama a personas con nombres y apellidos, con una historia personal, con un trasfondo, con una individualidad. Si una persona falla en aceptar el amor y el perdón de Dios, esa persona no puede ser sustituida en el corazón de Dios por otro individuo, de la misma forma que la muerte de un hijo no puede ser sustituida por otro hijo.

Cuando un ser humano se pierde, algo irrepetible, único e increíblemente valioso para Dios se ha perdido.

Por tanto, por creación, salvación y relación somos únicos para Dios. Dicho esto estamos en condiciones de hablar del aspecto **personal** de la obediencia. No, no estamos afirmando que Dios tiene diferentes niveles de obediencia para sus hijos, todos estamos llamados a obedecer por igual a los deseos y mandamientos de Dios. Si queremos afirmar que cada uno, personal e individualmente es responsable de nuestra respuesta en obediencia a las demandas de Dios.

David vivió una vida que agradó a Dios, sin embargo, él sabía perfectamente que esto no era una garantía de obediencia para su hijo Salomón -como posteriormente nos demostró la historia-. Salomón tendría que obedecer y responder por sí mismo ante Dios, por esta razón le animó a obedecer, a caminar de forma sumisa y obediente a la voluntad de Dios. Al final de su vida Salomón cayó incluso en la idolatría debido a la influencia nefasta de las mujeres extranjeras que tomó por esposas ¿acaso no fue acto explícito de desobediencia tomar mujeres de otros países en contra del mandamiento expreso de Dios? El rey tuvo que tomar sus decisiones propias y personales en el ámbito de la obediencia a Dios.

Piensa en los ejemplos de Salomón y David ¿Qué puedes aprender de ellos acerca del carácter personal de la obediencia?

Marta Tatcher, en su libro previamente citado, dice al respecto del carácter personal de la obediencia:

> "En la vida real, cada uno de nosotros permanece o cae solo. Nuestros amigos y hermanos pueden animarnos, desafiarnos, sostenernos, ayudarnos y orar por nosotros, pero nosotros obramos de acuerdo con nuestra propia elección. Incluso el Espíritu Santo, nuestro compañero y ayudador permanente, no puede actuar por nosotros. Nadie puede obedecer en nuestro lugar, tan sólo nosotros mismos. Los maridos no pueden obedecer

por las esposas, o viceversa. Los padres no pueden dar en herencia a sus hijos su caminar en Dios (...) Dios de forma individual llama a cada persona, habla a cada mente, susurra en cada oído, cuando dice: "obedece mi voz"

El versículo de Romanos 14:12 que hemos leído en el texto base es tajante al expresar que cada uno de nosotros, de forma personal e individual, es responsable de su vida delante de Dios. Tendremos que dar cuenta de ella y, por supuesto, tendremos que dar cuenta de nuestra obediencia.

¿Podemos justificar nuestra falta de obediencia a Dios con la desobediencia de los demás? Justifica tu respuesta.

¿Por qué es importante entender el carácter personal de la obediencia a Dios?

Por otro lado la obediencia a Dios es algo **posible**. El diccionario define algo posible como aquello que puede ser ejecutado o llevado a cabo. Por tanto, afirmar que la obediencia es posible es tanto como afirmar que está a nuestra mano, a nuestro alcance el realizarla, el consumarla, el llevarla a cabo.

Llegados a este punto es importante hablar del peligro de confundir posibilidad con facilidad. La Biblia nos enseña que la obediencia a Dios es posible, pero no necesariamente fácil o exenta de un precio que deba pagarse para su ejecución. Obedecer puede llevarnos en ocasiones a cambios drásticos o radicales en cualquiera de las áreas, ámbitos o aspectos de nuestras vidas. Valores, prioridades, actitudes o acciones pueden requerir el ser cambiadas para que nuestra vida pueda ajustarse en obediencia a la voluntad de Dios. El llevar a

cabo los mandamientos de Dios puede suponernos el pago de un costo más o menos elevado. El enfrentamiento con personas, circunstancias o instituciones podría ser, a modo de ejemplo, uno de los costos derivados de la obediencia a Dios. Pérdidas, renuncias, responsabilidades, podrían derivarse de nuestro acatamiento obediente de la voluntad de Dios.

No caigamos en la trampa cultural que nos tiende tan a menudo nuestra sociedad. No olvidemos que la sociedad busca y promueve la satisfacción inmediata, y al menor coste posible de todo tipo de deseos, impulsos y tendencias. No olvidemos tampoco que la sociedad se mueve con demasiada frecuencia por el principio del placer, de evitar cualquier tipo de sufrimiento. La obediencia, volvemos a repetir, puede ser costosa e incluso dolorosa.

¿Por qué es importante que entendamos la diferencia entre posible y fácil o sin costo?

Piensa por un momento en tu vida personal ¿Qué te impide obedecer? ¿Se trata de la imposibilidad o más bien del precio? Sé honesto en tu respuesta.

Dios ha hecho que la obediencia sea técnicamente posible, lo ha hecho librándonos del poder y la esclavitud a la que el pecado nos tenía sometidos. Pablo dice al respecto: *"Tened en cuenta que nuestra antigua condición pecadora fue clavada con Cristo en la cruz, quedando así destruida la fuerza del pecado y libres nosotros de su servidumbre. En efecto, cuando una persona muere, queda libre del dominio del pecado."* *(Romanos 6:6-7)*

¿Desobedecemos porque deseamos desobedecer o porque estamos obligados a ello? ¿Qué implicaciones tiene la cita de Romanos 6:6-7 para afirmar que la obediencia es posible? Argumenta tus respuestas.

Dios ha hecho posible la obediencia equipándonos para ello. Pedro, en el pasaje de su epístola mencionado en el texto base, afirma esta tremenda realidad. Pablo afirma que el Espíritu de Dios, quien habita en nosotros, el cual hemos recibido en el momento de la conversión, es el encargado de capacitarnos para hacer posible esta obediencia.

Lee los versículos que encontrarás a continuación. *¿Qué puedes aprender de ellos acerca de cómo el Espíritu Santo nos capacita para la obediencia? Anota sus enseñanzas.*

a. "Y no es la necesidad lo que me hace hablar así, pues he aprendido a bastarme en cualquier circunstancia. Tengo experiencia de pobreza y de riqueza. Estoy perfectamente entrenado para todo: lo mismo para estar harto que para pasar hambre, para nadar en la abundancia que para vivir con estrecheces. De toda suerte de pruebas puedo salir airoso, porque Cristo me da fuerzas. (Filipenses 4:11-13)

b. "Los que viven, pues, entregados a las desordenadas apetencias humanas, no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no vivís entregados a tales apetencias, sino al Espíritu, ya que el Espíritu de Dios vive en vosotros. El que carece del Espíritu de Cristo, no pertenece a Cristo. Pero

si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo sufra los mortíferos efectos del pecado, el espíritu vive a causa de la fuerza salvadora de Dios. Y si el Espíritu de Dios, que resucitó a Jesús, vive en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús infundirá nueva vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros." (Romanos 8:8-11)

c. "Que llene de luz los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cuál es la esperanza a la que os llama, qué inmensa la gloria que ofrece en herencia a su pueblo, y qué formidable la potencia que despliega en favor de nosotros los creyentes, esgrimiendo la eficacia de su fuerza poderosa. Es el poder que Dios desplegó en Cristo al resucitarle y sentarle a su lado en el cielo, en el lugar de honor." (Efesios 1:18-20)

d. "Os exhorto, pues, a que viváis de acuerdo con las exigencias del Espíritu; así no os dejaréis arrastrar por desordenadas apetencias humanas. Porque las desordenadas apetencias humanas están en contra del Espíritu de Dios, y el Espíritu está en contra de tales apetencias. El antagonismo es tan irreducible, que os impide hacer lo que querríais." (Gálatas 5:16-17)

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer de nuevo los pasajes del texto base. Anota todo lo que enseñan en relación con el carácter personal y posible de la obediencia.

LA OBEDIENCIA ES PERSONAL

a. Romanos 14:12

b. 1 Reyes 2:1-4

LA OBEDIENCIA ES POSIBLE

a. Deuteronomio 30:11-14

b. 2 Pedro 1:3

c. 1 Juan 5:3-4

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿Por qué es importante entender que la obediencia a Dios es algo personal?

2. Piensa en el principio espiritual contenido en Romanos 14:12

   a. ¿Cómo ha de afectar a tu vida cotidiana?

   b. ¿Cómo podría afectar a tu relación con otras personas?

3. ¿Qué le quería transmitir David a Salomón cuando le habló acerca de la obediencia? Trata de ver los matices de las diferentes palabras que David usa (mandamientos, preceptos, estatutos, etc.). Un diccionario bíblico puede serte de gran ayuda.

4. ¿Por qué es importante entender que la obediencia a Dios es algo posible?

5. Dios nos dice en el pasaje de Deuteronomio que la obediencia no es difícil. ¿Por qué afirma esto?

6. ¿Por qué es importante entender la diferencia entre "obedecer es posible" y "obedecer puede ser costoso"?

7. ¿Cómo pueden los pasajes de 2 Pedro 1:3 y 1 Juan 5:3 ayudarte a entender el pasaje de Deuteronomio?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Anota todo lo que Dios te ha enseñado acerca de la obediencia por medio de este estudio

2. ¿Qué modificaciones has de realizar en tu estilo de vida? Sé práctico y concreto

PROYECTO PERSONAL

Lee el salmo 119. Este salmo está dividido en 22 secciones de ocho versículos cada una de ellas. Si lees dos secciones diarias –16 versículos- puedes completar el estudio del salmo en 11 días. Estas lecturas pueden servirte de tiempo devocional, durante las próximas dos semanas.

El salmo está lleno de observaciones acerca de la necesidad de amar, conocer y obedecer la Palabra de Dios. Te sugerimos el siguiente procedimiento:

1. Comienza en oración. Pídele a Dios te guíe y te enseñe con relación a la obediencia.

2. A continuación lee las dos secciones correspondientes y sigue para el estudio el esquema que encontrarás en las hojas adjuntas

3. Una vez realizado el estudio piensa y ora acerca de las decisiones que has de tomar con relación a lo que Dios te ha enseñado.

SALMO 119		
VERSÍCULOS 1-16		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 17-32		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 33-48		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 49-64		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 65-80		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 81-96		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 97-104		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 105-120		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 121-136		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 137-152		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 153-168		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

SALMO 119		
VERSÍCULOS 169-176		
VERSÍCULO	**QUÉ ME ENSEÑA CON RELACIÓN A LA OBEDIENCIA**	**CÓMO PUEDE AFECTAR A MI VIDA PERSONAL**

ESTUDIO 4

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA OBEDIENCIA II: total e inmediata

IDEA CLAVE

A los ojos de Dios retrasar nuestra obediencia u obedecer de forma parcial es equivalente a desobedecer

CASO DE ESTUDIO

-Juan, esta vez no podrás evitarlo, los Cortés vienen directos hacia nosotros, tendrás que saludarlos. ¡Pero Juan! ¿Se puede saber qué haces? No podemos cruzar la calle, nos han visto, quedaremos como unos maleducados.

-*Juan contestó a su esposa:* Me tiene totalmente sin cuidado lo que piensen, me tienen totalmente sin cuidado ellos y lo que hacen, digan, piensen, sientan, etcétera. ¡Que se vayan al mismísimo infierno!

-Pero Juan ¿no entiendo tu actitud?

Ya hemos hablado muchas veces de ello, *replicó cortante Juan*, no tienes porqué entenderlo.

-Pues mira, quiero continuar hablando de este asunto. Somos un matrimonio cristiano y los Cortés, da la casualidad, que asisten a nuestra misma iglesia y son cristianos como nosotros. Da también la casualidad que hace cinco años que el señor Cortés te dejó colgado en un negocio. Da la casualidad que desde entonces no has sido capaz de digerir el asunto y aceptar las disculpas que te presentó. Da la casualidad que no perdonar es desobedecer uno de los mandamientos de Dios. Da la casualidad que desobedecer todavía sigue siendo pecado ¿lo habías olvidado?

-*El mal humor de Juan aumentaba por momentos.* No, no lo he olvidado. No hace falta que saques a relucir mis trapos sucios espirituales. Me parece que soy un cristiano bastante coherente y maduro. Creo que mi compromiso con la iglesia

y el Señor está fuera de toda duda y que me esfuerzo todo lo que puedo por agradarlo.

-Desde luego, *contestó su esposa*, menos en el asunto de los Cortés, en este...

-Carmina no pudo acabar la frase, Juan de forma cortante y brusca le dijo: Pues mira, mi obediencia en otras áreas convalida mi desobediencia en ésta.

1. ¿Cuál es el problema de Juan?

2. ¿Cómo fue el problema calificado por su esposa?

3. "Pues mira, mi obediencia en otras áreas convalida mi desobediencia en esta." ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? Justifica la respuesta. ¿Cómo calificarías la forma de razonar de Juan?

LA OBEDIENCIA HA DE SER TOTAL

"Expulsad a todos los habitantes del país, destruid todas sus estatuas de piedra y de metal fundido, y echad abajo todos los lugares de culto que tienen en las colinas. Conquistad todo el país y estableceos en él, porque yo os lo entrego a vosotros para que lo ocupéis…. Y si vosotros no expulsáis a los habitantes del país, los que queden allí os molestarán como una astilla en el ojo o como espinas en el cuerpo, cuando os instaléis en el país; entonces yo haré con vosotros lo que pensaba hacer con ellos." (Números 33: 52,53,55,56)

"Un día Samuel dijo a Saúl:

—Jehová me envió a que te ungiera rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, escucha las palabras de Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: "Yo castigaré lo que Amalec hizo a Israel, cortándole el camino cuando subía de Egipto. Ve, pues, hiere a Amalec, destruye todo lo que tiene y no te apiades de él; mata hombres, mujeres y niños, aun los de pecho, y vacas, ovejas, camellos y asnos".

Saúl convocó, pues, al pueblo y les pasó revista en Telaim: doscientos mil de a pie y diez mil hombres de Judá. Vino Saúl a la ciudad de Amalec y se emboscó en el valle. Entonces dijo Saúl a los ceneos:

«Idos, apartaos y salid de entre los de Amalec, para que no os destruya juntamente con ellos; porque vosotros mostrasteis misericordia a todos los hijos de Israel cuando subían de Egipto».

Se apartaron los ceneos de entre los hijos de Amalec. Y Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, que está al oriente de Egipto. Capturó vivo a Agag, rey de Amalec, y a todo el pueblo lo mató a filo de espada. Pero Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; pero destruyeron todo lo que era vil y despreciable.

Vino luego esta palabra de Jehová a Samuel:

«Me pesa haber hecho rey a Saúl, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mis palabras».

Se apesadumbró Samuel y clamó a Jehová toda aquella noche. Madrugó Samuel para ir al encuentro de Saúl por la mañana; y avisaron a Samuel: «Saúl

llega a Carmel y se ha erigido un monumento; después se dio vuelta y siguió adelante para bajar a Gilgal». Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo:

—Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová.

— ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos?—preguntó entonces Samuel.

—De Amalec las han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos— respondió Saúl.

Entonces dijo Samuel a Saúl:

—Déjame que te anuncie lo que Jehová me ha dicho esta noche.

—Habla—le respondió él.

Y dijo Samuel:

—Aunque a tus propios ojos eras pequeño, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido rey sobre Israel? Jehová te envió en misión y te ha dicho: "Ve, destruye a los pecadores de Amalec y hazles guerra hasta que los acabes". ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová? ¿Por qué te has lanzado sobre el botín y has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?

Saúl respondió a Samuel:

—Al contrario, ¡he obedecido la voz de Jehová! Fui a la misión que Jehová me envió, traje a Agag, rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. Pero el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, lo mejor del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová, tu Dios, en Gilgal.

Entonces Samuel dijo:

— ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y sacrificios

como en la obediencia a las palabras de Jehová?

Mejor es obedecer que sacrificar;

prestar atención mejor es que la grasa de los carneros.

Como pecado de adivinación es la rebelión,

como ídolos e idolatría la obstinación.

Por cuanto rechazaste la palabra de Jehová,

también él te ha rechazado para que no seas rey.

Saúl dijo a Samuel:

—He pecado, pues he desobedecido el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado." (1 Samuel 15:1-24)

LA OBEDIENCIA HA DE SER INMEDIATA

"Me he dado prisa, no he tardado en poner en práctica tus mandamientos." (Salmo 119:160)

"Antes de ser humillado cometí muchos errores, pero ahora obedezco tu palabra." (Salmo 119:167)

"¡Atentos, pues, a lo que dice el Espíritu Santo! Cuando hoy escuchéis la voz del Señor, no cerréis a cal y canto el corazón, como hicieron los que se rebelaron y me pusieron a prueba en el desierto. Allí fue donde me pusieron a prueba vuestros antepasados, y eso que durante cuarenta años tuvieron ocasión de ver mis maravillas. Por eso me indigné contra aquella gente y exclamé: "es un pueblo con el corazón lejos de la verdad y reacio a caminar por mis senderos; no entrarán pues en mi descanso…" Cuidad hermanos, de que ninguno de vosotros tenga un corazón incrédulo y perverso que le aparte del Dios vivo. Más bien exhortaos unos a otros, día tras día, mientras dura ese "hoy" para que la seducción del pecado no endurezca vuestras conciencias." (Hebreos 3:7-12)

INTRODUCCIÓN

Obediencia total.

"¡Tampoco se ha de ser tan radical!". "Al fin y al cabo es una pequeña cuestión sin ningún tipo de importancia". "No se trata de algo serio ni grave". "En general mi vida es bastante santa". "Es cierto que hay algunas pequeñas áreas en las que dejo qué desear -eso sí, pequeñas- pero globalmente mi vida de obediencia es satisfactoria".

Sin duda, todos nosotros hemos albergado en alguna ocasión estos pensamientos en nuestras mentes al enfrentarnos con la realidad de que la obediencia a Dios ha de ser total. Los pasajes leídos en el texto base nos muestran con meridiana y absoluta claridad que eso es lo que Dios espera de cada creyente. Una obediencia a todos y cada uno de los aspectos que Él requiere de nosotros, a la totalidad de su voluntad moral tal y como está revelada en la Escritura.

Pero como creyentes no podemos obviar la realidad de que a veces tenemos que luchar con un serio peligro; nuestra tendencia a dividir la Biblia y sus enseñanzas en dos categorías: aquellos mandamientos que son aplicables para nosotros, y aquellos que no lo son. Este proceso no necesariamente es consciente, pero no importa si lo es o no, existe.

Cuando nos negamos a aceptar la obediencia a uno de los mandamientos de Dios se produce en nosotros una tensión, a fin de aliviar la misma, nuestra mente pone en marcha toda una serie de mecanismos encaminados a eliminar la presión producida por el choque entre el mandamiento y nuestra resistencia a obedecer a Dios. Estos mecanismos de defensa nos llevan tildar de poco realistas, poco razonables, irracionales, excesivamente radicales, o no aplicables a nuestra situación particular los mandamientos de Dios. O bien nos proveen de los argumentos y racionalizaciones para no tener que vernos obligados a obedecer, o para justificar nuestra desobediencia y la culpabilidad de ella resultante. Sin embargo, en otras ocasiones somos mucho menos complicados y complejos y decidimos con toda simpleza que son mandamientos que no es necesario que sean obedecidos.

Piensa en tu propia experiencia ¿Qué mandamientos de la Palabra de Dios has decidido, sea de forma consciente o inconsciente, que no son aplicables a tu situación? Sé honesto al respecto, toma todo el tiempo que necesites, y anótalo.

La Biblia no admite la posibilidad antes descrita. No se nos concede la libertad de escoger aquellas cosas que queremos obedecer, antes al contrario pone de manifiesto que espera y desea una obediencia total por parte del creyente a cada mandamiento, a cada expresión de la voluntad moral de Dios. En Éxodo 15:5 podemos leer: *Así que si vosotros me obedecéis en todo y cumplís mi pacto, seréis mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece.*

Vuelve al texto base y repasa el pasaje de 1 Samuel 15 *¿Qué enseñanzas puedes encontrar acerca de la obediencia total que Dios requiere? ¿Cómo calificó Samuel la conducta de Saúl?*

El negativo ejemplo de Saúl es muy importante y nos enseña que Dios desea de nosotros una obediencia total. Aprendemos que a sus ojos una obediencia incompleta es lo mismo que la pura y simple desobediencia. Dicho de otro modo, nunca nuestra obediencia a ciertos mandamientos de Dios compensará o convalidará nuestra desobediencia en otras áreas. No se trata de sumar obediencias y desobediencias, hacer un promedio y esperar que el resultado del mismo sea positivo.

¿Significa todo lo dicho hasta el momento que un creyente debe ser perfecto en su obediencia, sin ninguna área o resquicio de desobediencia? No somos perfectos. Nunca alcanzaremos la perfección durante nuestra vida terrenal, somos, sin embargo, llamados a buscar, desear y esforzarnos por la santidad (Mateo 5:48. Eso significa que es normal y natural que el cristiano tenga tensiones y luchas en su vida por ser obediente. Ya mencionamos anteriormente

que la obediencia es posible pero no necesariamente fácil ni carente de un precio que debe ser pagado. Es posible incluso que en esta lucha el creyente encuentre caídas y retrocesos, pero es exigible al creyente una conciencia y un deseo de ajustar las posibles áreas de desobediencia a la voluntad perfecta de Dios. Cuando un creyente llega a un punto de comodidad con la desobediencia, algo está funcionando de forma incorrecta, y este creyente se halla en una situación peligrosa.

Las recomendaciones dadas por Dios a los israelitas con relación a los pueblos que vivían en Canaán nos muestran que la obediencia es algo que Dios desea para nuestro beneficio y bendición, y en absoluto para nuestro fastidio e infelicidad. La obediencia de Israel a los deseos del Señor fue tan sólo parcial, por eso mantuvieron dentro de su territorio a varios de aquellos pueblos que habían recibido la orden de expulsar. Éstos fueron siempre una fuente de conflictos e influencias negativas para todos ellos. Vez tras vez los hebreos se vieron arrastrados a la idolatría y al consiguiente abandono del Señor debido a la pésima influencia de aquel remanente pagano.

Obediencia inmediata.

El deseo de nuestro Dios es que obedezcamos hoy los mandamientos que nos está planteando y presentado hoy. En ocasiones tenemos la propensión y tendencia a retrasar el cumplimiento de los preceptos del Señor. ¿Las causas para esta actitud? Pueden ser variadas: el precio puede ser costoso, tal vez existe un cierto apego al pecado, no hay la capacidad de anticipar las bendiciones de la obediencia, o los prejuicios que ésta nos puede evitar. Muchas podrían ser las razones que nos explicarían nuestra renuencia ocasional a obedecer.

La Palabra nos advierte que la persistencia en este tipo de actitud puede tener consecuencias en nuestras vidas.

Nuestro corazón se puede endurecer. Un corazón endurecido es aquel que pierde la sensibilidad. La imagen no puede ser más gráfica. Pensemos mentalmente en un corazón, un órgano carnoso, suave, sensible y delicado. Imaginemos por un momento que sucesivas capas de cemento lo fueran recubriendo, finas pero sucesivas. Una tras otra. Finalmente, aquel corazón perdería la capacidad de responder a cualquier estímulo del exterior.

Cuando desobedecemos colocamos una fina capa sobre nuestro corazón. Cada capa que acumulamos hace que nuestro corazón pierda un poco de su capacidad de responder a Dios y de identificar y reaccionar ante el pecado.

Precisamente, la confesión, es quitar una tras otras las diversas capas de pecado acumuladas. La negación a obedecer la voz y los requerimientos de Dios puede producir tal callosidad en nuestro corazón que llegue un momento que esté incapacitado para responder ante los estímulos de Dios. Nos hallamos entonces ante un corazón enfermo que puede morir o puede requerir una intervención traumática para recobrar su capacidad perdida.

¿Estás de acuerdo con la afirmación que la desobediencia puede insensibilizar nuestro corazón? Razona y escribe tu respuesta.

Esta actitud puede hacer necesaria la disciplina de Dios en nuestra vida tal y como lo expresa el pasaje de Hebreos que leímos en el texto base. Antes mencionamos que el grado de insensibilidad puede ser tal que no haya respuesta posible a las demandas y estímulos de la Palabra. En estos casos, la disciplina de Dios puede ser como la cirugía que permita que aquellas capas de pecado puedan ser despedazadas, y la sensibilidad recobrada. El dolor físico, psíquico o espiritual puede hacernos recobrar la capacidad de responder a Dios en obediencia.

El autor del libro de los Hebreos en un pasaje maravilloso dice:

> *No desprecies, hijo mío, la disciplina del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a quien Él ama, y castiga a aquel a quien recibe como hijo.*
> *Soportad la disciplina, y así Dios os tratará como a hijos. ¿Acaso hay algún hijo a quien su padre no corrija? Pero si Dios no os corrige, como corrige a todos sus hijos, es que no sois hijos legítimos, sino bastardos… pero Dios nos corrige para nuestro verdadero provecho, para hacernos santos como Él. Ciertamente ningún castigo es agradable en el momento de recibirlo, sino que duele; pero si uno aprende la lección, obtiene la paz como premio merecido.* (Hebreos 12:7-11)

El amor de Dios hacia nosotros le puede mover, en ocasiones, a infringirnos un cierto grado de dolor y sufrimiento para llamar nuestra atención hacia la situación de nuestra vida espiritual y la necesidad de la obediencia. Experimentar cierto grado de sufrimiento puede hacernos recapacitar sobre la manera en que estamos viviendo y nuestro caminar con el Señor. Ciertas experiencias en la vida tienen la capacidad de llevarnos al arrepentimiento, a reconocer nuestro orgullo y autosuficiencia y aceptar la necesidad de la obediencia y la sumisión al Señor.

El pasaje que hemos leído nos indica que hacernos partícipes de su santidad es uno de los propósitos de la disciplina de Dios. A veces nuestro Señor ha de disciplinar nuestra desobediencia como única manera de llamar nuestra atención sobre nuestra necesidad de santidad.

Cuando un creyente pospone su obediencia hasta un futuro hipotético, en realidad está viviendo su presente en rebelión y desobediencia, y colocándose en una situación de riesgo. Obedecer mañana es desobedecer hoy.

¿Qué es para ti la disciplina de Dios?

¿De qué forma la disciplina del Señor puede ayudar a recobrar la sensibilidad espiritual? Anótalo.

¿Cuál es la motivación de Dios para disciplinarnos?

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer de nuevo los pasajes del texto base. Anota todo lo que enseñan en relación con la obediencia.

LA OBEDIENCIA HA DE SER TOTAL

a. Números 33: 52,53,55,56

b. 1 Samuel 15:1-24

LA OBEDIENCIA HA DE SER INMEDIATA

a. Salmo 119:160

b. Salmo 119: 167

c. Hebreos 3:7-13

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿Por qué es peligroso permitir o tolerar áreas de desobediencia en nuestras vidas? ¿Qué te enseñan al respecto los pasajes de Hebreos y Números que están en el texto base?

2. ¿Qué piensa Dios de la obediencia parcial? ¿Qué enseña al respecto 1 Samuel 15:11?

3. Lee en tu Biblia 1 Samuel 15:22-23. Según este pasaje ¿Qué principios desea Dios que entendamos y vivamos?

4. ¿Cuáles pueden ser las consecuencias de dejar la obediencia para "mañana"?

5. ¿Qué entiendes por la expresión: "disciplina de Dios"?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué idea tienes de la obediencia a Dios?

   a. ¿Has dividido de forma consciente o inconsciente los mandamientos de Dios en aplicables para ti, y no aplicables para ti?

   b. ¿Ves la obediencia como algo positivo de Dios para ti? ¿Tienes por el contrario una visión negativa de la obediencia? Si éste es el caso ¿De dónde procede está visión negativa, cómo te la has formado?

   c. ¿Qué equivalentes a la situación descrita en Números puedes encontrar en estos momentos en tu vida personal?

   d. ¿Qué debes cambiar en tu obediencia después de haber considerado este estudio? Sé concreto y específico.

ESTUDIO 5

LA OBEDIENCIA, DADA POR DIOS PARA BENDECIRNOS

IDEA CLAVE

Los mandamientos de Dios no son restricciones caprichosas o arbitrarias de nuestra libertad. Son, por el contrario, principios dados por Él para proteger y bendecir nuestras vidas.

CASO DE ESTUDIO

Fernando estaba sentado delante de la mesa del doctor, la mirada perdida, el aturdimiento era total, las palabras entraban por sus oídos y parecían retumbar como un eco en su cerebro. La mano del doctor sobre su hombro le sacó de su estado de ensimismamiento.

-Señor Ortega ¿Se encuentra bien? ¿Necesita ayuda?

-No, no doctor. Disculpe. Me distraje perdido en mis pensamientos. ¿Está usted totalmente seguro de su diagnóstico?

-Lamentablemente lo estoy totalmente. Las pruebas de detección son muy sofisticadas y el margen de error es nulo. Es usted portador del virus de inmunodeficiencia adquirida. Pero eso no significa que necesariamente desarrollará la enfermedad.

-Las palabras del doctor fueron bruscamente interrumpidas por Fernando. Pero, ¿Cómo es posible? Tan sólo tuve un contacto sexual, fue tan sólo una ocasión, y a decir verdad, rapidísima y breve. No es posible que una única ocasión haya podido provocar el contagio del SIDA.

-Las palabras del doctor nuevamente le devolvieron a la realidad. Desgraciadamente un único contacto sexual es suficiente para infectarse con el virus causante del SIDA. Los virus tienen una tremenda capacidad para infiltrarse en nuestro organismo. No quiero hacer juicios de valor sobre su conducta señor Ortega, pero aquella relación sexual por muy esporádica que fuera, ha sido la causante de su situación y todo lo que de ella se derive.

-Pero doctor, usted ha dicho que ser portador no significa necesariamente que vaya a desarrollar la enfermedad.

-Cierto, *respondió el doctor,* pero eso no significa que usted no sea una fuente de contagio. De hecho, desde el mismo momento de la infección usted puede potencialmente contagiar a otras personas. Por tanto, mi recomendación es que su esposa debería de someterse a la prueba de detección de la enfermedad.

Fernando sintió desmayarse. No sólo tendría que hablar con su esposa de aquella ridícula y sin sentido aventura sexual, sino que existía el riesgo de que hubiera infectado con el virus a su esposa ¿cómo afrontaría ella la situación? ¿Cuál sería su respuesta y su actitud? ¿Cómo afectaría a su matrimonio? ¿Qué pasaría en el futuro si ella quedaba embarazada? Las preguntas brotaban a borbotones en su mente. El mundo parecía hundirse ante sus pies.

-Mi consejo señor Ortega es que recomiende a su esposa que cuanto antes se someta a la prueba de detección. Posteriormente hablaremos los tres y en función de los resultados plantearemos el futuro. Sé que va a ser duro, pero no todo es negativo. Estar infectado, como anteriormente le indiqué no significa que la enfermedad se desarrollará, y aún en el caso de que esto sucediera, las cosas han mejorado considerablemente. Los fármacos existentes en el mercado pueden permitirle llevar una calidad de vida prácticamente similar a la del resto de los mortales, con tan sólo unas pocas limitaciones y restricciones.

Fernando abandonó la consulta de su médico muy abatido. Mentalmente se repetía una y otra vez ¿por qué? ¿Por qué? ¿Por qué fui tan estúpido cayendo en esa relación? ¿Por qué desobedecí la voz de mi conciencia que claramente me indicaba que aquello no era correcto? ¿Por qué?

1. ¿Cuál es la raíz de todos los problemas que experimenta Fernando?

2. ¿Cuáles fueron las consecuencias de su decisión? Descríbelas lo más ampliamente posible, yendo más allá si es posible de lo descrito en el caso de estudio.

3. ¿Crees que la obediencia a los mandamientos de Dios le habría evitado la situación que está viviendo? Justifica tu respuesta.

4. Si tu respuesta a la pregunta anterior fue afirmativa ¿Qué mandamientos se relacionan con la situación de Fernando? Anótalos.

TEXTO BASE

"Yo sé los planes que tengo para vosotros, planes para vuestro bienestar y no para vuestro mal, a fin de daros un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo. Entonces me invocaréis y vendréis a mí en oración y yo os escucharé. Me buscaréis y me encontraréis, porque me buscaréis de todo corazón." (Jeremías 29:11-13)

"Mirad, hoy os doy a elegir entre la vida y el bien, por un lado, y la muerte y el mal, por el otro. Si obedecéis lo que hoy os ordeno, y amáis al Señor vuestro Dios, y seguís sus mandamientos, leyes y decretos, viviréis y tendréis muchos hijos, y el Señor Vuestro Dios os bendecirá en el país que vais a ocupar. Pero si no hacéis caso de todo esto, sino que os dejáis arrastrar por otros dioses para rendirles culto y arrodillaros ante ellos, en este mismo momento os advierto que moriréis sin falta, y que no estaréis mucho tiempo en el país que vais a conquistar después de haber cruzado el Jordán. En este día pongo al cielo y a la tierra por testigos contra vosotros de que os he dado a escoger entre la vida y la muerte, y entre la bendición y la maldición. Escoged, pues, la vida, para que viváis vosotros y vuestros descendientes; amad al Señor vuestro Dios, obedecedle y sedle fieles,

porque de ello depende vuestra vida y el que viváis muchos años en el país…" (Deuteronomio 30:15-20)

"Cuando Dios el Señor puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, le dio esta orden: "Puedes comer del fruto de todos los árboles del jardín, menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque si lo comes ciertamente morirás…. La serpiente era más astuta que todos los animales salvajes que Dios había creado, y le preguntó a la mujer: ¿Así que Dios os ha dicho que no comáis del fruto de ningún árbol del jardín? Y la mujer le contestó: Podemos comer del fruto de cualquier árbol, menos del árbol que está en medio del jardín. Dios nos ha dicho que no debemos comer ni tocar el fruto de ese árbol, porque si lo hacemos, moriremos.

Pero la serpiente le dijo a la mujer: No es cierto. No moriréis. Dios sabe muy bien que cuando comáis del fruto de ese árbol podréis saber lo que es bueno, y lo que es malo, y que entonces seréis como Dios." (Génesis 2:15-17; 3:1-5)

"El ladrón, cuando llega, no hace más que robar, matar y destruir. Yo he venido para que todos tengan vida, y la tengan abundante." (Juan 10:10)

"¿Qué añadir a todo esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿Quién podrá estar contra nosotros? Si, lejos de escatimar a su propio Hijo, lo entregó a la muerte por nosotros, ¿Cómo no habrá de darnos con Él todas las cosas?" (Romanos 8:31-32)

INTRODUCCIÓN

Piensa por un momento en los mandamientos de Dios. Después de forma personal y honesta contesta la pregunta que encontrarás a continuación. No trates de contestar de forma "espiritual" hazlo de forma sincera y genuina.

Al pensar en los mandamientos de Dios la frase que mejor refleja mi visión de los mismos es:

( ) Son una restricción a mi libertad

( ) Son una protección de Dios para mi vida

En el espacio provisto a continuación justifica tu respuesta:

¿Qué visión tenemos de Dios? A pesar de ser cristianos y disfrutar de una relación personal con Él, existe la posibilidad de que tengamos una imagen incorrecta y distorsionada de su persona y sus actitudes hacia nosotros. Algunos creyentes continúan viendo a Dios como una especie de policía universal, siempre atento a los posibles fallos y pecados que podamos cometer, y dispuesto a castigarlos prontamente.

Otros creyentes desconfían de Dios. Intelectualmente entienden que Dios les ama, les acepta y desea realmente lo mejor para sus vidas, pero en la práctica no llegan a experimentar esta realidad.

¿Concuerda tu imagen de Dios con la imagen reflejada en los pasajes del texto base? Escribe tu imagen real de Dios.

La imagen que tengamos de Dios y de cómo Él nos percibe determinará en buena medida la manera en que nos relacionemos con Dios en nuestra vida cotidiana, y también la forma en que entendamos sus mandamientos, y cómo reaccionemos a los mismos.

Pablo al escribir a los cristianos de Éfeso describe cuál era nuestra situación espiritual antes de conocer a Cristo:

> "Tiempo hubo en que vuestras culpas y pecados os mantenían en estado de muerte. Era el tiempo en que seguíais los torcidos caminos de este mundo y las directrices del que está al frente de las fuerzas invisibles del mal, de ese espíritu que al presente actúa con eficacia entre quienes se hallan en rebeldía contra Dios. Así vivíamos también todos nosotros: bajo el dominio de nuestras desordenadas apetencias humanas, obedientes a esos desordenados impulsos del instinto y de la imaginación, y destinados, por tanto, como los demás, a experimentar la ira de Dios. Pero la piedad de Dios es grande, e inmenso su amor hacia nosotros. Muertos como estábamos en nuestras culpas, Dios nos hizo revivir a una con Cristo -¡vuestra salvación es pura generosidad de Dios!-, nos resucitó y nos sentó con Cristo Jesús en el cielo. Desplegó así, ante los siglos venideros, toda la riqueza impresionante de su gracia, hecha bondad para con nosotros en Cristo Jesús. La bondad de Dios os ha salvado, en efecto, mediante la fe. Y eso no es algo que provenga de vosotros; es un don de Dios. No es, pues, cuestión de obras humanas, para que nadie pueda presumir." (Efesios 2:1-9)

Este pasaje es increíble, nos muestra que cuando lo único que merecíamos era la muerte, Dios nos mostró un amor sorprendente, único e inmerecido. Un amor costoso que llevó a su propio Hijo, Jesús, a morir en la cruz por cada uno de nosotros de forma personal e individual. ¿Crees esto? ¿Crees que Dios tiene preparada una vida abundante para ti, es decir, que desea que vivas con total plenitud, que desea lo mejor para ti y los tuyos? ¿Crees que es posible confiar en su guía y dirección en cada detalle de la vida cotidiana? Es posible que estés intelectualmente convencido de todas estas realidades, sin embargo, ¿refleja tu estilo de vida este convencimiento?

Si lo anterior no llega a ser una realidad en nuestras vidas no podremos tener una perspectiva correcta de los mandamientos de Dios y de la obediencia. Ambas serán miradas con desconfianza y recelo. Tan sólo cuando comprendemos y experimentamos el amor de Dios podremos ver la obediencia **no como una carga, ni una restricción arbitraria y caprichosa de nuestra libertad, por parte de un Dios sádico que disfruta haciéndonos sufrir, y matando nuestra capacidad de vivir y disfrutar de la vida.**

Entonces, cuando nuestra visión sea correcta, veremos la obediencia como algo positivo y bueno de parte de un Dios amoroso, inmensamente preocupado por nuestras vidas. **Un Dios que nos da la obediencia como un medio para**

bendecirnos, para protegernos del pecado y sus consecuencias, y permitirnos experimentar la vida abundante que Él ha prometido para cada uno de sus hijos.

Dios nos da sus mandamientos para protegernos y proveer para nuestras necesidades. A este respecto, Josh McDowell escribe:

Muchas personas -cristianos incluidos- ven los mandamientos de Dios como represivos., Piensan que la moralidad bíblica es restrictiva. Pero los mandamientos de Dios, como los de un padre amoroso cuando nos dice -"no toques el fuego," "mira en ambas direcciones antes de cruzar la calle," "cómete toda la verdura" no tienen como finalidad echar a perder nuestra diversión o hacernos miserables.

> *Por el contrario, Dios dio mandamientos, tales como "Huye de la inmoralidad sexual," y "Maridos amad a vuestras mujeres," y "No robarás," y todos los otros mandamientos, porque hay unos beneficios inmensos resultado de un estilo de vida moral. Dios no lanzó esos preceptos en la Biblia porque le gustó la manera en que sonaban; Dios nunca pretendió que esas reglas fueran unas asesinas de nuestro gozo o para ponernos un yugo pesado encima; Dios los dio porque sabía ciertas cosas que nosotros desconocíamos. Él sabía (y todavía sabe) el camino más seguro hacia el placer y la plenitud, y también el que guía hacia el vacío y la frustración; sus preceptos -porque son un reflejo de Su carácter y naturaleza- nos guiarán hacia lo primero y nos alejarán de lo segundo…. (Josh McDowell, Out of the Moral Maze, World Bridge Press.)*

Piensa en los mandamientos de Dios, ¿Crees que su finalidad es protegernos y proveernos? Si tu respuesta es afirmativa ¿De qué forma nos proveen? ¿De qué forma nos protegen?

Vamos a volver por un momento a Génesis 3, uno de los pasajes incluidos en nuestro texto base. Este pasaje relata la tentación y la caída del género humano, tentación que traería como consecuencia su pecado y caída. Pensemos por un momento en el escenario. Adán y Eva vivían en un ambiente perfecto; tenían una relación libre, directa e íntima con Dios. Así mismo, su relación de pareja era perfecta y armónica. Su medio ambiente no sólo no estaba degradado físicamente sino que era perfecto y carente de hostilidad, y

ellos tenían la responsabilidad de su administración y mantenimiento. Dios les había dado total libertad y señorío sobre la creación. Tan sólo existía una restricción: "Menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque si lo comes ciertamente morirás."

Piensa por un momento en el mandamiento decretado por Dios ¿Era una restricción o mandamiento arbitrario? ¿Cuál era el propósito del mismo? Justifica tu respuesta y escríbela.

El mandamiento de Dios no tenía como objetivo fastidiar a Adán y Eva. La finalidad no era cortar su libertad, restringirla de forma arbitraria. Antes al contrario, el propósito del mismo era protegerles de todas las consecuencias inherentes al pecado, y que posteriormente debido a su transgresión experimentaron. Dios conocía todas las implicaciones de la desobediencia, del vivir al margen de Él, del intentar rebelarse y declararse autónomos del Creador. Sabía que si desobedecían se rompería la relación entre ambos, y sufrirían en su propia experiencia todas las repercusiones producidas por el pecado: -separación de Dios, culpabilidad, vergüenza, hostilidad entre Adán y Eva, hostilidad con el medio ambiente, el dolor, la muerte física- Dios dio su mandamiento para protegerlos de todo aquello.

Hemos afirmado que los mandamientos de Dios nos protegen y proveen para nuestras necesidades. Por eso el trabajo de Satanás consiste en hacernos dudar de la bondad de los mismos y la motivación de Dios al dárnoslos.

Vuelve al texto base ¿Cómo cuestionó la serpiente el mandamiento de Dios? ¿Qué puso en duda? ¿Qué interrogantes intentó despertar en la mente de Eva? Anótalo.

La serpiente tentó diciendo: **"no morirás"** Dios había dicho: **"ciertamente morirás"** Para nosotros como cristianos el dilema, el antiguo dilema sigue estando presente. Un dilema que consiste en creer la voz de Dios y, por tanto, confiar en la

bondad y benignidad de sus mandamientos. O contrariamente creer en la voz de Satanás que nos indica que son negativos, gravosos, humillantes para nosotros.

Adán y Eva no creyeron a Dios y no midieron, o no supieron ver, las consecuencias de su desobediencia. Tal vez a nosotros nos pasa algo similar y desobedecemos porque tenemos una visión negativa de los mandamientos de Dios, o somos incapaces de ver las consecuencias de nuestra desobediencia.

Tenemos un gran reto ante nosotros ¿Es nuestro Dios digno de confianza para obedecerle?

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

Vuelve a leer de nuevo los pasajes del texto base. Anota todo lo que enseñan en relación con el propósito de los mandamientos de Dios

a. Jeremías 29:11-13

b. Deuteronomio 30:15-20

c. Génesis 2:15-17; 3:1-5

d. Juan 10:10

e. Romanos 8: 31-32

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿De qué manera tu imagen de Dios puede condicionar tu actitud hacia sus mandamientos?

2. Abre tu Biblia en Génesis 2-3 y contesta estas preguntas

   a. ¿Cuál crees que era el significado del mandamiento dado por Dios en Génesis 2:17?

   b. Anota las consecuencias de la desobediencia

      B1. ¿Qué sucedió en la relación entre el hombre y Dios?

      B2. ¿Qué sucedió en la relación entre Adán y Eva?

B3. ¿Qué sucedió con la relación entre el hombre y su entorno?

B4. ¿Qué sentimientos experimentó el ser humano como consecuencia de su pecado?

B5. ¿Qué enseñanzas puedes encontrar en este pasaje acerca de cómo los mandamientos de Dios nos protegen y tienen como finalidad bendecirnos?

3. ¿Nos protege la obediencia de las consecuencias del pecado? ¿Qué nos enseña al respecto Deuteronomio 30:15-20?

4. En ocasiones, desobedecemos debido a nuestra incapacidad para ver las consecuencias de nuestra desobediencia. ¿Qué nos enseña Gálatas 6:7-9 acerca de la importancia de medir las implicaciones y consecuencias de nuestra desobediencia antes de incurrir en ella?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Piensa de nuevo ¿Cómo ves los mandamientos de Dios? Medita acerca de ellos. Habla con Dios, si es necesario, y explícale, si es el caso, el porqué tienes una visión negativa de los mismos.

2. Toma el compromiso de obedecer al Señor en el área o mandamientos en los que tal vez estás viviendo en desobediencia. Por fe, dale gracias porque los mismos han sido provistos para bendecirte y protegerte.

PROYECTO PERSONAL

Obedecer es una elección; confiar en Dios o… en aquello que nos dice nuestra vieja naturaleza, la sociedad, Satanás, la conveniencia, nuestros impulsos, etc. Ve al conocido pasaje de Éxodo 20, en él encontrarás los diez mandamientos o decálogo. Utilizando la hoja adjunta, anota cada uno de los mandamientos y la forma que Dios lo usa para protegernos y/o bendecirnos.

2º estudio

MAYORDOMÍA

ESTUDIO 1

PROPIEDAD DE DIOS

IDEA CLAVE

La Biblia nos enseña que los creyentes somos propiedad de Dios y por tanto nada de lo que poseemos –ni siquiera nuestra propia vida- es nuestro sino que le pertenece a Él.

TEXTO BASE

"O ¿ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios." (1 Corintios 6:19-20)

"... Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres." (1 Corintios 7:23)

"Porque ninguno de vosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o muramos, del Señor somos"(Romanos 14:7-8)

"... Y por todos murió (Jesús), para que los que viven, ya no vivan para sí sino para aquel que murió y resucitó por ellos." (2 Corintios 5:15)

"Y, si llamáis Padre al que juzga a todos sin favoritismo y según su comportamiento, no andéis jugando con vuestro destino eterno. Debéis saber que habéis sido liberados de la estéril situación heredada de vuestros mayores, no con bienes caducos como son el oro o la plata, sino con la sangre de Cristo." (1 Pedro 1:17-19a)

INTRODUCCIÓN

La manera en que te ves a ti mismo determina cómo vives y cómo actúas. Todos vivimos en consonancia con la imagen que tenemos formada de nosotros mismos. Si te ves como una persona tímida y cerrada esto condicionará tus relaciones con otras personas –especialmente con los desconocidos-. Di piensas que eres incapaz de realizar algo –aunque nunca lo hayas intentado antes- este pensamiento condicionará tu forma de actuar y es posible, en consecuencia, que nunca pruebes hacerlo, o en caso de que lo pruebes, salgas derrotado de antemano. Lo curioso del caso es que aunque la idea que tienes de ti mismo sea falsa vives de acuerdo a ella. Es posible que tengas todo el potencial y capacidad del mundo para hacer cualquier cosa pero si te ves incapaz, no lo harás.

Cómo te ves a ti mismo? ¿Qué idea tienes de ti, cómo te percibes? Escríbelo a continuación o coméntalo con otros si estás en una situación de grupo.

La idea que tienes acerca de ti mismo se ha ido formando como consecuencia de la interacción de muchos y diversos factores: experiencias vividas en el pasado, la familia de la que procedes y circunstancias que en ella has vivido, la educación recibida, las ideas dominantes en la sociedad que te ha tocado vivir y un largo etcétera.

Si has leído cuidadosamente los versículos del texto base habrás notado que la Biblia rompe con los esquemas de nuestra sociedad y afirma que no nos pertenecemos a nosotros mismos, que nada de aquello que tenemos es propiedad nuestra sino que todo lo que somos y poseemos es propiedad de Dios. Eso significa en la práctica y de forma concreta que tu vida no es tuya, tu dinero no es tuyo, tu tiempo no es tuyo, tus talentos naturales no son tuyos, tus dones no son tuyos y así podríamos seguir indefinidamente.

¿Cómo te ves a ti mismo como propietario de todo, dueño de tu vida y recursos, o como propiedad de Dios?

¿Por qué la Biblia afirma que somos propiedad de Dios? Somos propiedad de Dios por varias razones: ***La primera*** es por razón de creación. Dios nos ha creado y por tanto tiene un derecho de propiedad sobre cada uno de nosotros. La Biblia con total claridad declara el derecho de propiedad de Dios sobre todo lo existente (Salmo 24:1).

La segunda es por razón de compra. En la Palabra de Dios encontramos en varias ocasiones que los creyentes hemos sido "redimidos", "comprados" o rescatados por Cristo. ¿Qué significa esto? Bien, cada ser humano es un esclavo del pecado y en virtud de esa esclavitud estábamos separados de Dios e incapacitados para conocerle y experimentar su salvación. La acción salvadora de Jesús a favor nuestro es explicada en las páginas del Nuevo Testamento utilizando el lenguaje del mercado de los esclavos. Es como si Jesús hubiera ido al mercado de esclavos y nos hubiera comprado a nuestro antiguo dueño, el pecado. Pero para comprarnos tuvo que pagar un alto precio: su propia vida. Somos pues propiedad de Dios y comprados a un alto precio, la vida de su propio Hijo.

La ***tercera*** es por propia opción. Si eres cristiano has aceptado a Cristo como tu Salvador y como tu **Señor**. Aceptarlo como Señor implica que de forma voluntaria estás dispuesto a someter tu voluntad a la suya, tus prioridades a las suyas, tus planes a los suyos, implica en definitiva que vives para Él.

La mayordomía carece de sentido a menos que aceptemos el principio fundamental y básico de la misma: somos propiedad de Dios por creación, compra y decisión personal. Si no te percibes a ti mismo de esta manera no vivirás acorde con ella, vivirás como si fueses un propietario aunque no lo seas. Si vives de esta manera no agradarás a Dios y no te estarás ajustando al plan y al propósito que Él tiene para ti.

Si tu idea de ti mismo coincide más con la de la sociedad –eres propietario- que con la bíblica –eres propiedad. *¿Qué cosas prácticas y específicas puedes hacer para cambiar? Anótalo.*

Piensa por un momento en el tiempo y el dinero. ¿Qué implicaciones prácticas puede tener para ti el cambiar de propietario a propiedad? Escribe tu respuesta.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Lee nuevamente los versículos del texto base. ¿Qué te enseñan acerca de cómo te ve Dios? Anota toda la información que encuentres al respecto.

2. Interactuar sobre el principio: **"LA MANERA EN COMO NOS VEMOS DETERMINA COMO VIVIMOS"**. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué si o por qué no? Justifica tu respuesta.

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. Lee los versículos que encontrarás a continuación y responde esta pregunta: ¿Qué rescate ha pagado Dios por ti?

Y si invocáis como Padre a aquel que juzga según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación. Tened presente que habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestro padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. (1 Pedro 1:17-19)

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que mora en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo. (1 Corintios 6:19-20)

2. Entremos en aspectos prácticos:

a. ¿Qué significa en la práctica que no eres dueño de ti mismo?

b. ¿Qué significa en la práctica que "Para el Señor vivimos?

3. El ambiente cultural en el que te ha tocado vivir, ¿te ayuda o te estorba para verte como propiedad de Dios? Razona tu respuesta.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Haz una evaluación de ti mismo. Sé honesto al contestar estas preguntas.

   a. ¿En qué medida es una realidad en tu vida esta enseñanza?

   b. ¿Qué pasos prácticos puedes dar para percibirte como propiedad de Dios y vivir como tal? (Para que la respuesta a esta pregunta sea correcta debes hacerlo utilizando infinitivos que impliquen acción, tales como: cambiar, renunciar, obedecer, confesar, etcétera. No utilices aquellos que expresan actitudes pasivas como: pensar, meditar, tratar de, etcétera.

PROYECTO PERSONAL

Expresa con tus propias palabras Romanos 14:7-8. Piensa que has de explicar este concepto a un recién convertido y que es por tanto una persona que no tiene conocimiento sobre este concepto tan importante. Escribirlo con tus propias palabras te ayudará a asegurarte que entiendes el texto y sus implicaciones. Difícilmente podemos compartir con otros aquello que nosotros mismos no comprendemos.

ESTUDIO 2

TODO LO QUE SOMOS Y TENEMOS PERTENECE A DIOS

IDEA CLAVE

Somos administradores de nuestra vida y posesiones, éstas pertenecen a Dios y Él espera y desea de nuestra parte una buena administración de las mismas.

TEXTO BASE

"Porque el reino de los cielos será semejante a un hombre que al emprender un viaje largo, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes

A uno dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno. A cada uno dio conforme a su capacidad y se fue lejos.

Inmediatamente, el que había recibido cinco talentos se fue, negoció con ellos y ganó otros cinco talentos.

De la misma manera, el que había recibido dos ganó también otros dos.

Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.

Cuando se presentó el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos y dijo <<Señor, me entregaste cinco talentos; he aquí he ganado otros cinco talentos.>>

Su señor le dijo: <<Bien, siervo bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.>>

Y cuando se presentó el que había recibido dos talentos, dijo: <<Señor, me entregaste dos talentos; he aquí he ganado otros dos talentos.>>

Su señor le dijo: <<Bien, siervo bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.>>

Pero cuando se presentó el que había recibido un talento, dijo: <<Señor, yo te conozco que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste.

Y como tuve miedo, fui y escondí tu talento en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo.>>

Su señor respondió y le dijo: <<<¡Siervo malo y perezoso! ¿Sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí?

Por lo tanto, debías haber entregado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, habría recibido lo que es mío con los intereses.

Por tanto, quitadle el talento y dadlo al que tiene diez talentos.

Porque a todo el que tiene le será dado, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Al siervo inútil echadlo en las tinieblas de afuera.>> Allí habrá lloro y crujir de dientes. (Mateo 25:14-30)

"Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios." (1 Pedro 4:10)

"Dijo también a sus discípulos <<Había cierto hombre rico, el cual tenía un mayordomo; y éste fue acusado delante de él como derrochador de sus bienes. Su señor le llamó y le dijo: '¿Qué es esto que oigo de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás ser mayordomo.'" (Lucas 16:1-2)

INTRODUCCIÓN

En el mundo greco-romano de la época de Jesús el mayordomo era una institución importante. Entre sus funciones estaba la administración de los bienes del propietario al que servía, dirigir al resto del personal al servicio del amo y llevar las cuentas de la casa. Era también un dispensador que distribuía los artículos y alimentos a los componentes de la casa. Este puesto era ocupado en ocasiones por un esclavo pero en cualquier caso, fuera libre o esclavo el que lo ejercía, éste debía ser una persona de total confianza ya que en esencia su labor era administrar los bienes de otro.

Hoy en día utilizaríamos otros términos tales como: administrador, superintendente, gerente, etcétera. Sin embargo, el valor es siempre el mismo ya que se trata de la administración de unos recursos que no son suyos. Meditar en la figura del mayordomo puede ser enriquecedor:

1. Como se ha dicho anteriormente administra unos bienes o recursos que no son de su propiedad sino que son propiedad de otro.
2. Se espera de él que lleve a cabo una administración honrada, fiel y eficaz.
3. Tarde o temprano el mayordomo deberá rendir cuentas de su administración ante el propietario. Ya que los hábitos de éste pueden variar pero irremisiblemente llega un día en que piden cuentas de sus bienes y el mayordomo ha de pasarlas con éxito.
4. Nunca debe olvidar su identidad en relación a los bienes del propietario.

En el tema anterior hablamos de la importancia de entender que no somos propietarios sino propiedad de Dios. Pero en la práctica es cierto que Dios nos ha dado muchas cosas. Empezando por nuestra propia vida, Dios nos ha dado talentos o habilidades naturales –cierta disposición para las matemáticas, la música u otras cosas-, nos ha dado recursos económicos, nos ha dado tiempo, nos ha dado una familia, nos ha dado dones espirituales y un largo etcétera que podríamos añadir. Ahora bien, todas estas cosas no nos han sido dadas en propiedad sino en usufructo, palabra que es definida por el diccionario como "*el derecho a usar una cosa perteneciente a otro*."

Así pues, todo lo que somos y tenemos lo hemos recibido en calidad de usufructuarios y por tanto es importante que no olvidemos que en última instancia pertenece a Dios. Dios desea que lo disfrutemos y lo usemos pero que lo que hagamos de acuerdo con sus directrices, su voluntad y para su gloria y provecho.

Como propietario Él desea que las propiedades que tú detentas sean usadas e invertidas adecuadamente.

Para poder llevar a cabo esa administración fiel que Dios espera de cada uno de nosotros dos cosas son importantes:

1. Asumir nuestra realidad como administradores.
2. Hacer un esfuerzo consciente por tratar de entender cómo Dios espera que llevemos a cabo nuestra mayordomía.

Juan Carlos Ortiz, en su libro ***Discípulo*** (Editorial Betania) hace una paráfrasis muy creativa de la parábola de la perla de gran precio. Su interpretación de este episodio bíblico puede servirnos de gran ayuda para entender el concepto de que todo lo que somos y tenemos pertenece a Dios. A continuación aparece el texto de la parábola transcrito:

- ¿Cuánto cuesta esta perla? Quiero tenerla.
- Bueno, -dirá el vendedor-, es muy cara.
- Bien, pero, ¿Cuánto cuesta?- Insistimos.
- Es muy, muy cara.
- ¿Piensa que podré comprarla?
- Por supuesto, cualquiera puede adquirirla.
- Pero, ¿es que no me acaba de decir que es muy cara?
- Sí.
- Entonces, ¿Cuánto cuesta?
- Todo cuanto usted tiene –responde el vendedor.
- Pensamos unos momentos –Muy bien, estoy decidido, ¡voy a comprarla! –exclamamos.
- Perfecto. ¿Cuánto tiene usted? –nos pregunta- Hagamos cuentas.
- Muy bien. Tengo cinco millones de pesos en el banco.
- Bien, cinco millones, ¿Qué más?
- Eso es todo cuanto poseo.
- ¿No tiene ninguna otra cosa?
- Bueno... tengo unos pesos en mi bolsillo.
- ¿A cuánto ascienden?
- Nos ponemos a hurgar en nuestros bolsillos. –Veamos, esto... cien, doscientas, trescientas...aquí está todo ¡ocho mil pesos!
- Estupendo. ¿Qué más tiene?
- Ya le dije. Nada más. Eso es todo.
- ¿Dónde vive? –nos pregunta.
- Pues, en mi casa. Tengo una casa.
- Entonces la casa también, -nos dice mientras toma nota.
- ¿Quiere decir que tendré que vivir en mi tienda de campaña?

- Ajá, ¿Con que también tiene una tienda de campaña? La tienda de campaña también. ¿Qué más?
- Pero si se la doy entonces tendré que dormir en mi automóvil.
- ¿Así que también tiene un auto?
- Bueno, a decir verdad tengo dos.
- Perfecto. Ambos coches pasan a ser de mi propiedad. ¿Qué otra cosa?
- Mire, ya tiene mi dinero, mi casa, mi tienda de campaña, mis dos automóviles. ¿Qué otra cosa quiere?
- ¿Está solo? ¿No tiene a nadie?
- Sí, tengo esposa y dos hijos...
- Excelente. Su esposa y niños también. ¿Qué más?
- ¡No me queda ninguna otra cosa! Ahora estoy solo.

De pronto el vendedor exclama: -Pero, ¡Casi se me pasa por alto! Usted. ¡Usted también! Todo pasa a ser de mi propiedad...

Y en seguida añade: *-Preste atención, por el momento le voy a permitir que use todas esas cosas pero no olvide que son mías y que usted también me pertenece, y que toda vez que yo necesite cualquiera de las cosas de que acabamos de hablar debe dármelas porque yo soy el dueño. Así ocurre cuando se es propiedad de Jesucristo.*

Apunta las ideas y comentarios que vienen a tu mente después de la lectura de esta versión de la parábola.

¿Te ayuda la paráfrasis a entender mejor el concepto de que todo lo que eres y posees es propiedad de Dios? Razona tu respuesta.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer nuevamente Mateo 25:14-30 y contesta las siguientes preguntas:

   a. ¿Qué enseña el pasaje acerca de las expectativas del propietario?

   b. Qué cosas alabó el propietario al evaluar la mayordomía de sus siervos?

   c. ¿Qué cosas censuró?

   d. ¿Qué había de censurable en la actitud del que tan sólo recibió un talento?

   e. ¿Qué crees que quería enseñar Jesús por medio del mismo?

2. El propietario pide cuentas a los mayordomos tan sólo de aquellas cosas que les ha encomendado administrar. ¿Qué cosas te ha dado Dios para administrar? Sé lo más extenso y específico que puedas ser.

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿Qué significa para ti una buena administración de tu vida? De nuevo sé específico y evita las generalizaciones.

2. En 1 Corintios 4:2 leemos: "Ahora bien, lo que se requiere de los mayordomos es que cada uno sea hallado fiel." El juicio de nuestra mayordomía es una realidad ¿Qué implicaciones ha de tener en tu vida cotidiana?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál es el estado actual de tu mayordomía?

2. A continuación hay sugeridas algunas de las áreas de mayordomía: vida, familia, lengua, mente, corazón, tiempo, dinero, posesiones, talentos naturales, dones espirituales, cuerpo, recursos materiales. ¿Qué significaría ser un buen mayordomo en cada una de estas áreas? ¿Qué cosas deberías cambiar, erradicar, incorporar, etcétera?

PROYECTO PERSONAL

Lee atentamente el siguiente pasaje:

Entonces Pedro le dijo: -Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o también para todos?

Y dijo el Señor: -¿Quién es, pues, el mayordomo fiel y prudente, a quien el señor pondrá sobre los de su casa para que les dé sus raciones a su debido tiempo?

Bienaventurado será aquel siervo a quien, cuando su señor venga, le encuentre haciendo así.

En verdad os digo que le podrá sobre todos sus bienes.

Pero si aquel siervo dice en su corazón: <<Mi señor tarda en venir>> y comienza a golpear a los siervos y a las siervas, y a comer y a beber y a embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera y a la hora que no sabe, y le castigará duramente y pondrá su parte con los incrédulos. Porque aquel siervo que entendió la voluntad de su señor y no se preparó ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

Pero el que no entendió, aunque hizo cosas dignas de azotes, recibirá pocos azotes. Porque de todo aquel a quien le ha sido dado mucho, mucho se demandará de él; y de aquel a quien confiaron mucho, se le pedirá más. (Lucas 12:41-48).

1. ¿Qué se enseña acerca de los mayordomos infieles?

2. ¿Qué acerca de los fieles?

3. ¿Qué normas usa Dios para valorar la mayordomía?

4. ¿Aprobaría Dios tu mayordomía? Razona tu respuesta.

ESTUDIO 3

LA MAYORDOMÍA DE LA LENGUA

IDEA CLAVE

Nuestra lengua y nuestro corazón son dos aspectos básicos de la mayordomía de nuestro ser.

TEXTO BASE

"Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es hombre cabal, capaz de frenar al cuerpo entero.

He aquí, ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y dirigimos también su cuerpo entero.

Considerad también los barcos: Aunque son tan grandes y son llevados por impetuosos vientos, son dirigidos con un timón muy pequeño a dondequiera, según el antojo del que los conduce.

Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. ¡Mirad cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande!

Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida, y es inflamada por el infierno.

Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase pueden ser domadas, y han sido domadas por el ser humano.

Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrolable, llena de veneno mortal.

Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido creados a la semejanza de Dios.

De la misma boca salen bendición y maldición. No puede ser, hermanos míos, que estas cosas sean así.

Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura?

Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce. (Santiago 3:2-12)

Pero yo os diga que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen. (Mateo 12:36)

INTRODUCCIÓN

Werner Keller en su monumental obra ***Historia del Pueblo Judío*** (Editorial Sarpe) dedica un considerable espacio a relatar las tremendas atrocidades que tuvieron que sufrir los judíos europeos durante los días oscuros de la Edad Media. Keller narra cómo eran acusados de atrocidades sin fundamento, atrocidades tales como asesinatos de niños cristianos con propósitos rituales, envenenamiento de las fuentes de agua potable, maldición de las cosechas y otras estupideces semejantes. Entre las comunidades judías existían personas que se dedicaban al préstamo de dinero, negocio prohibido por la iglesia y al que por tanto no podían –al menos legalmente dedicarse los cristianos-. Este negocio proporcionaba grandes beneficios a aquellos que estaban en él involucrados, pero despertaba la envidia e ira de aquellos que estaban endeudados con los judíos. En ocasiones estos hacían correr la voz que los judíos habían cometido alguna de las faltas antes mencionadas, el rumor, aunque fuera carente de fundamento, corría de boca en boca y soliviantaba a las masas incultas. El resultado, como indica Keller en su libro, fue muchas veces desolador, cientos de judíos, incluidos niños y mujeres, eran asesinados a sangra fría. Episodios de este tipo se repitieron una y otra vez a lo largo y ancho de Europa. Los propagadores de aquellos rumores conseguían sus objetivos, muertos los prestamistas –y algunos centenares más de inocentes- desaparecían las deudas. Aquellos sucesos son un triste y negativo ejemplo del tremendo poder de la lengua humana.

La lengua es un aspecto muy importante de nuestro ser. Esta es un instrumento increíble que puede hacer mucho bien estimulando a otros, consolando, animando, enseñando, dando crédito y reconocimiento, edificando, elaborando y un largo etcétera. No obstante también puede ser un instrumento que haga muchísimo daño.

Piensa por un momento y escribe las maneras en que puede ser utilizada la lengua de forma negativa o destructiva. Trata de ser lo más exhaustivo posible al buscar posibilidades.

En el pasaje que has leído de Santiago Dios hace serias advertencias acerca de la utilización de la lengua y espera de nosotros una buena y correcta mayordomía –uso- de la misma. El Señor Jesús en el pasaje de Mateo 12:36 claramente nos indica que seremos sometidos a juicio por el uso que hayamos hecho de nuestra lengua.

Piensa por un momento que sería en tu situación personal una buena utilización de la lengua.

En Efesios 4:29 Pablo escribe: "*Ninguna palabra obscena salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta gracia a los que oyen.* "En este versículo el apóstol nos menciona un aspecto a evitar y otro a procurar en nuestra mayordomía de la lengua. *Escribe estas ideas con tus propias palabras.*

La mayordomía de nuestra lengua no sólo incluye las cosas que decimos –el contenido- sino también el objetivo que perseguimos con las mismas y la motivación que nos impulsa a pronunciarlas. Tener una correcta mayordomía de nuestra lengua no es simplemente una cuestión de pronunciar la verdad y evitar la mentira. La verdad puede ser dañina y perjudicial como puede serlo la mentira. Algunas personas se enorgullecen de siempre decir la verdad a todo el mundo. Sin embargo, la verdad dicha sin amor puede hacer mucho daño, las verdades pueden ser dichas con la finalidad de herir, humillar o dañar a aquel que las recibe. Hay ciertas verdades que no sirven para edificar a los oyentes, y cuyo conocimiento si bien es posible que no les hiera, tampoco contribuye a su edificación o a la visión que tengan de otras personas y la manera en que se relacionen con ellas. Nosotros podemos tener información sobre el carácter y los hechos de una persona y el comunicárselo a terceras personas puede condicionar su relación y crear problemas de relación que nuestros interlocutores no tienen.

Por tanto una correcta mayordomía tiene que ver claramente con el contenido de lo que hablamos, la motivación con la que lo hacemos y el impacto que puede causar en nuestros oyentes.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Lee nuevamente los versículos correspondientes al texto base y anota las enseñanzas en ellos contenidas.

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿Qué juzgará Dios en relación con el uso de nuestra lengua?

2. ¿Por qué es tan difícil el control o mayordomía de nuestra lengua?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Analiza la mayordomía de tu lengua de forma personal. Pídele a Dios que te muestre posibles fallos que existen en esta área. Piensa de forma concreta qué cosas puedes hacer para usar tu lengua de forma edificante y positiva.

PROYECTO PERSONAL

En el libro de Proverbios encontramos muchas indicaciones acerca del correcto uso de nuestra lengua. Lee las siguientes citas y anota las enseñanzas al respecto contenidas en cada una de ellas.

Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la falsedad de los labios. Miren tus ojos lo que es recto, y diríjase tu vista a lo que está frente a ti. (Proverbios 4:24-25)

Este pasaje me enseña:

Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente. (Proverbios 6:16-17)

Este pasaje me enseña:

En las muchas palabras no falta pecado, pero el que refrena sus labios es prudente. Plata escogida es la lengua del justo, pero el corazón de los impíos no vale nada. Los labios del justo apacientan a muchos, pero los insensatos mueren por falta de entendimiento. (Proverbios 10:19-21)

Este pasaje me enseña:

El que carece de entendimiento desprecia a su prójimo, pero el hombre prudente calla. El que anda con chismes revela el secreto, pero el de espíritu fiel cubre el asunto. (Proverbios 11:12-13)

Este pasaje me enseña:

Hay quienes hablan como dando estocadas de espada, pero la lengua de los sabios es medicina. (Proverbios 12:18)

Este pasaje me enseña:

Los labios mentirosos son abominación a Jehová, pero le agradan los que actúan con verdad. (Proverbios 12:22)

Este pasaje me enseña:

La congoja abate el corazón del hombre, pero la buena palabra lo alegra. (Proverbios 12:25)

Este pasaje me enseña:

El que guarda su boca guarda su vida, pero al que mucho abre sus labios le vendrá ruina. (Proverbios 13:3)

Este pasaje me enseña:

En toda labor hay ganancia, pero la palabra sólo de labios lleva a la pobreza. (Proverbios 14:23)

Este pasaje me enseña:

La suave respuesta quita la ira, pero la palabra áspera aumenta el furor. La lengua de los sabios embellece el conocimiento, pero la boca de los necios expresa insensatez. Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos. La lengua apacible es árbol de vida, pero la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu. (Proverbios 15:1-4)

Este pasaje me enseña:

El corazón del justo piensa para responder, pero la boca de los impíos expresa maldades. (Proverbios 15:28)

Este pasaje me enseña:

El corazón del sabio hace prudente su boca, y con sus labios aumenta el saber. Panal de miel son los dichos suaves; son dulces al alma y saludables al cuerpo. (Proverbios 16:23-24)

Este pasaje me enseña:

El hombre perverso provoca la contienda, y el chismoso aparta los mejores amigos. (Proverbios 16:28)

Este pasaje me enseña:

El que cubre la trasgresión busca amistad, pero el que divulga el asunto aparta al amigo. (Proverbios 17:9)

Este pasaje me enseña:

El perverso de corazón nunca hallará el bien, y el de doble lengua caerá en el mal. (Proverbios 17:20)

Este pasaje me enseña:

Cuando calla, hasta el insensato es tenido por sabio; y el que cierra sus labios, por inteligente. (Proverbios 17:28)

Este pasaje me enseña:

Los labios del necio entran en contienda, y su boca clama por los golpes. La boca del necio es su propia ruina; sus labios son la trampa de su vida. Las palabras del chismoso parecen suaves y penetran hasta lo recóndito del ser. (Proverbios 18:6-8)

Este pasaje me enseña:

Al que responde antes de oír, le es insensatez y deshonra. (Proverbios 18:13)

Este pasaje me enseña:

La muerte y la vida están en poder de la lengua, y los que gustan usarla comerán su fruto. (Proverbios 18:21)

Este pasaje me enseña:

Existen el oro y una gran cantidad de perlas, pero los labios que saben son algo más precioso. (Proverbios 20:15)

Este pasaje me enseña:

El que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias. (Proverbios 21:23)

Este pasaje me enseña:

Besados serán los labios del que responde palabras correctas. (Proverbios 24:26)

Este pasaje me enseña:

No testifiques sin causa contra tu prójimo, ni le engañes con tus labios. (Proverbios 24:28)

Este pasaje me enseña:

Con larga paciencia se persuade el jefe, y la lengua blanda quebranta los huesos. (Proverbios 25:15)

Este pasaje me enseña:

Nunca respondas al necio según su insensatez, para que no seas tú también como él. (Proverbios 26:4)

Este pasaje me enseña:

Sin leña se apaga el fuego; y donde no hay chismoso, cesa la contienda. (Proverbios 26:20)

Este pasaje me enseña:

¿Has visto a un hombre apresurado en sus palabras? Más esperanza hay del necio que de él. (Proverbios 29:20)

Este pasaje me enseña:

Si neciamente te has enaltecido y has pensado el mal, pon mano sobre tu boca. (Proverbios 30:32)

Este pasaje me enseña:

Repasa todas las citas bíblicas del proyecto personal. Marca con una P (de positivo) aquellas que hablan acerca del poder benefactor de la lengua y con una N (de negativo) aquellas que hablan de su poder destructivo. Después selecciona los tres pasajes que más te hayan impactado y explica la razón de ello.

Primer pasaje:

Me ha impactado porque:

Segundo pasaje:

Me ha impactado porque:

Tercer pasaje:

Me ha impactado porque:

ESTUDIO 4

LA MAYORDOMÍA DEL CORAZÓN

IDEA CLAVE

Mi corazón –lo cual equivale a decir: mis motivaciones, mis actitudes-, mi vida interior en definitiva, es otro de los aspectos de mí ser de los cuales Dios espera una correcta mayordomía.

TEXTO BASE

"Cuida tu mente (corazón) más que nada en el mundo, porque ella es fuente de vida. (Proverbios 4:23)

No hay nada tan engañoso y perverso como el corazón humano. ¿Quién es capaz de comprenderlo? Yo, el Señor, que investigo el corazón y conozco a fondo los sentimientos, que doy a cada cual lo que se merece, de acuerdo con sus acciones. (Jeremías 17:9-10)

Porque los ojos del Señor contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con Él. (2 Crónicas 16:9)

Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. (Salmo 51:17)

Oh Dios, examíname, reconoce mi corazón; ponme a prueba, reconoce mis pensamientos, mira si voy por el camino del mal, y guíame por el camino eterno. (Salmo 139:23-24)

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, presenta lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón, presenta lo malo. Porque de la abundancia del corazón habla la boca. (Lucas 6:45)

Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los homicidios. (Marcos 7:21)

Pero lo que sale de la boca viene del corazón, y eso contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las inmoralidades sexuales, los robos, los falsos testimonios y las blasfemias." (Mateo 15:18-19)

INTRODUCCIÓN

Para nosotros las personas que vivimos en occidente cuando hablamos del corazón entendemos una cosa muy diferente de lo que entendían los judíos. Para nosotros el corazón es un lugar donde residen o se producen las emociones –el amor, el odio, la envidia, etcétera. Identificamos el corazón con los sentimientos y las emociones del ser humano. No era lo mismo para los judíos. Para ellos el corazón era el centro de control de la vida. En el corazón es donde se toman las decisiones, donde se decide la manera en que viviremos, las conductas que desarrollaremos. El corazón era para ellos muy importante.

Ralph L. Smith, en su obra ***Old Testament Theology*** (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1993) dice en relación a la manera en que el pueblo judío entendía el corazón:

> *Corazón, en el Antiguo Testamento se refiere primariamente a los poderes físicos de la persona. El Antiguo Testamento atribuye al corazón todo lo que nosotros atribuimos a la cabeza y al cerebro –el poder de percepción, razón pensamiento, entendimiento, perspicacia, conocimiento, memoria, sentimiento, voluntad y juicio...*
>
> *El significado singular de "corazón" en el Antiguo Testamento no radica en su expresión de sentimientos de miedo, coraje, gozo, o tristeza, sino en su expresión de los procesos intelectuales y volitivos (de la persona). Wheeler Robinson asigna 20 menciones de "corazón" en el Antiguo Testamento a la categoría intelectual y 195 menciones a la categoría volitiva.*

...Sin embargo, el corazón no es usado en el sentido "romántico" o afectivo en el Antiguo Testamento tal y como lo es en nuestra concepción y lenguaje.

Cuando el Antiguo Testamento dice: Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. (Deuteronomio 6:5). "Corazón" toma la primacía y tiene primariamente el significado de "mente", pero no en un sentido limitado. Uno ha de amar a Dios con todo nuestro intelecto, sentimientos, emociones y voluntad, con todo nuestro ser.

¿Por qué es necesario e importante tener una correcta visión bíblica de qué es el corazón?

El Nuevo Testamento sigue al Antiguo en su concepción del corazón. El propio Jesús decía que es del corazón –del centro de control- de donde vienen los problemas del hombre (Mateo 15:18-19; Marcos 7:21; Lucas 6:45) y la Biblia enseña que lo que hay en el corazón de una persona determina cómo esta persona es.

Las decisiones y la orientación que da vida ha de lleva,r se deciden en el corazón. Piensa en tu experiencia personal. ¿De dónde provienen los criterios, los valores y las prioridades que usas para tomar las decisiones y orientar la vida? ¿Provienen de la Palabra de Dios o de la sociedad en la que vives?

Es por esta razón que la Biblia habla de la importancia de alimentar correctamente nuestro corazón, de darle el alimento correcto y evitar todo aquello que alimente negativamente nuestro corazón.

Lee los versículos que encontrarás a continuación. *¿Qué te enseñan acerca de la importancia de vigilar el "alimento" de nuestro corazón? Anótalo*.

La ley de su Dios está en su corazón; por eso sus pasos no vacilarán. (Salmo 37:31)

En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti. (Salmo 119:11)

En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, en esto pensad. (Filipenses 4:8)

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él emana la vida. (Proverbios 4:23)

Por poner un ejemplo de la vida cotidiana. Un corazón es como un ordenador o computadora. El ordenador sólo funciona con aquellos programas que previamente le has instalado. Tu corazón hace que tú funciones con aquellas cosas que le has puesto dentro. Si lo alimentas con basura, es basura lo que producirá en ti. Si lo alimentas con alimentos de calidad producirá en ti una vida de calidad. La mayordomía del corazón va más allá de cuidar la conducta, implica vigilar los valores, criterios, prioridades y filosofías que las determinan.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer todos los versículos del texto base. Anota todo lo que te enseñan en relación al tema.

2. ¿Qué tipo de corazón desea Dios que tengamos?

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. Escribe lo que en tu opinión sería una buena mayordomía del corazón. Por favor sé concreto y práctico.

2. ¿Qué significa tener un corazón <<contrito y humillado>>? Si desconoces el significado de la palabra <<contrito>> búscala en un diccionario.

3. Haz el mismo proceso con la expresión <<corazón perfecto>>.

4. En tu opinión, ¿Cuáles deberían ser las características de un corazón perfecto?

5. Una buena mayordomía del corazón para por el control de las fuentes de alimentación del mismo. ¿Qué alimenta tu corazón? ¿Es la palabra de Dios la base de tus valores, criterios y prioridades? ¿Qué refleja acerca de esto tu estilo de vida?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál es el estado de tu corazón? Descríbelo. ¿Se ajusta a los criterios dados por la Palabra de Dios? En caso contrario, ¿Qué puedes hacer para rectificar? Sé práctico.

2. ¿Qué has de hacer para cultivar un corazón perfecto delante de Dios?

3. Lee nuevamente el Salmo 139:23-24 ¿Cómo pueden ayudarte sus enseñanzas a mantener un corazón perfecto?

La Biblia enseña mucho acerca de la mayordomía de nuestro corazón. Lee detenidamente los siguientes versículos y apunta todo aquello que aprendas al respecto. Para profundizar en el contenido y significado de los versículos y hacer más provechoso tu estudio, utiliza estas dos preguntas:

1. ¿Qué significa lo que me enseña el pasaje?

2. ¿Qué características de un corazón perfecto debo imitar y/o aplicar? ¿Cuáles características de un corazón incorrecto debo evitar?

Reconoce, pues, hoy y considera en tu corazón que Jehová es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra, y no hay otro. (Deuteronomio 4:39)

"Guardaos, pues, no sea que vuestro corazón se engañe y os apartéis y sirváis a otros dioses, y os inclinéis a ellos.

No sea que se encienda el furor de Jehová contra vosotros y cierre los cielos y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis rápidamente sobre la tierra que Jehová os da." (Deuteronomio 11:16-18)

Pero Jehová dijo a Samuel: -No mires su apariencia no lo alto de su estatura, pues yo lo he desechado. Porque Jehová no mira lo que mira el hombre: El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. (1 Samuel 16:7)

Temblad y no pequéis. Reflexionad en vuestro corazón sobre vuestra cama y estad en silencio. (Selah) (Salmos 4:4)

Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, Roca mía y Redentor mío. (Salmos 19:14)

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Quién permanecerá en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón, que no ha elevado su alma a la vanidad ni jurado con engaño. (Salmos 24:3-4)

Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; él salvará a los contritos de espíritu. (Salmos 34:18)

El hacer tu voluntad, oh Dios mío, me ha agradado; y tu ley está en medio de mi corazón. (Salmos 40:8)

Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva un espíritu firme dentro de mí. (Salmos 51:10)

Si en mi corazón yo hubiese consentido la iniquidad, el Señor no me habría escuchado. (Salmos 66:18)

¡Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas, y en cuyo corazón están tus caminos! (Salmos 84:5)

Con todo mi corazón te he buscado; no dejes que me desvíe de tus mandamientos.

En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti. (Salmos 119:10-11)

Salmo de David

Oh Jehová, a ti clamo; acude pronto a mí. Escucha mi voz cuando te invoco. Sea constante mi oración delante de ti, como el incienso; mis manos alzadas, como el sacrificio del atardecer. Pon, oh Jehová, guardia a mi boca; guarda la puerta de mis labios. No dejes que mi corazón se incline a cosa mala, para hacer obras perversas con los hombres que obran iniquidad. No coma yo de sus manjares. (Salmos 141:1-4)

Repasa todas la citas bíblicas del proyecto personal, selecciona los tres pasajes que más te hayan impactado y explica la razón de ello.

Primer pasaje:

Me ha impactado porque:

Segundo pasaje:

Me ha impactado porque:

Tercer pasaje:

Me ha impactado porque:

ESTUDIO 5

LA MAYORDOMÍA DE NUESTRAS POSESIONES

IDEA CLAVE

La mayordomía del dinero no solamente implica el ofrendar una parte de nuestras ganancias, sino también la manera en que administramos el resto, y nuestra actitud global hacia el dinero.

TEXTO BASE

Tuyas son, oh Jehová, la grandeza, el poder, la gloria, el esplendor y la majestad; porque tuyas son todas las cosas que están en los cielos y en la tierra. Tuyo es el reino, oh Jehová, y tú te enalteces como cabeza sobre todo.

Las riquezas y la honra provienen de ti. Tú lo gobiernas todo; en tu mano están la fuerza y el poder, y en tu mano está la facultad de engrandecer y de fortalecer a todos.

Y ahora, oh Dios nuestro, nosotros te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre.

Porque, ¿quién soy yo, y qué es mi pueblo, para que podamos ofrecer espontáneamente cosas como éstas, siendo todo tuyo, y que de lo que hemos recibido de tu mano, te damos?

Somos forasteros y advenedizos delante de ti, así como todos nuestros padres. Nuestros días son como una sombra sobre la tierra, y sin esperanza.

Oh Jehová, Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar una casa a tu santo nombre, de tu mano proviene y todo es tuyo.

Yo sé, oh Dios mío, que tú pruebas el corazón y que te agrada la rectitud. Por eso, con rectitud de corazón te he ofrecido voluntariamente todo esto. Y ahora he visto con alegría que tu pueblo que se encuentra aquí ha dado para ti espontáneamente. (1 Crónicas 29:11-17)

Y digo esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará.

Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación; porque Dios ama al dador alegre.

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra. (2 Corintios 9:6-8)

Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; el cual codiciando algunos, fueron descarriados de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores. (1 Timoteo 6:10)

¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues vosotros me habéis robado! Pero decís: '¿En qué te hemos robado?' ¡En los diezmos y en las ofrendas!

Malditos sois con maldición; porque vosotros, la nación entera, me habéis robado.

Traed todo el diezmo al tesoro, y haya alimento en mi casa. Probadme en esto, ha dicho Jehová de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. (Malaquías 3:8-10)

INTRODUCCIÓN

Todo lo que somos y poseemos pertenece a Dios. Esto no es una novedad, pues ya hemos hablado anteriormente al respecto. Que todo pertenece a Dios incluye naturalmente nuestro dinero y nuestras posesiones materiales. Puedes pensar que tu dinero bastante escaso es en estos momentos, pero al margen de las cantidades –aspecto que no se discute aquí- lo importante es el principio de que tanto si tenemos mucho o poco dinero, lo que tenemos de Dios procede, y nos lo da para que ejerzamos sobre ello una buena mayordomía.

¿Cuáles son las primeras ideas que vienen a tu mente al pensar en una buena mayordomía del dinero? Escríbelas. Haz una comparación mental con tu situación personal.

Precisamente una buena mayordomía de nuestro dinero y posesiones incluiría varios aspectos:

1°. Entender la propiedad y el origen de nuestras posesiones:

Si bien es cierto que nuestro trabajo nos proporciona unos ingresos y estos ingresos el acceso y disfrute de bienes y posesiones, no es menos cierto que desde una perspectiva bíblica, en última instancia, el dinero de Dios procede y a Él pertenece, y nos lo proporciona para una correcta utilización.

2°. Entender el uso correcto que Dios espera hagamos del dinero y las posesiones:

Dios nos proporciona recursos para que por medio de ellos podamos cubrir nuestras necesidades. Pero no solamente para esto, nuestros recursos es el medio que Dios desea utilizar para satisfacer las necesidades de su obra y también de los otros miembros del cuerpo de Cristo. Por decirlo de alguna manera; los creyentes somos distribuidores de riqueza. Dios nos da unos recursos no para que los utilicemos únicamente para nuestro propio beneficio sino para poder ministrar a otras personas.

A continuación encontrarás una serie de pasajes de la Biblia. En cada bloque encontrarás un destino o aspecto hacia el que tu dinero puede ir. Léelos y anótalos.

Si alguien no tiene cuidado de los suyos, y especialmente de los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo. (1 Timoteo 5:8)

He aquí, he dado a los hijos de Leví todos los diezmos de Israel, como heredad, a cambio del servicio que llevan a cabo en el tabernáculo de reunión. (Números 18:21)

Si nosotros hemos sembrado cosas espirituales para vosotros, ¿será gran cosa si de vosotros cosechamos bienes materiales? (1 Corintios 9:11)

Y todo aquel a quien le impulsó su corazón y todo aquel a quien su espíritu le movió a la generosidad trajeron la ofrenda de Jehová, para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras sagradas. (Éxodo 35:21)

No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que eran propietarios de terrenos o casas los vendían, traían el precio de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles. Y era repartido a cada uno según tenía necesidad. (Hechos 4:34-35)

El que cierra su oído al clamor del pobre también clamará, y no se le responderá. (Proverbios 21:13)

El que da al pobre presta a Jehová, y él le dará su recompensa. (Proverbios 19:17)

De nuevo hemos de recordar que no estamos hablando de cantidades disponibles sino de la filosofía básica que tenemos con relación al dinero y su uso. ¿Qué porcentaje de tu dinero lo dedicas a la obra de Dios?

3°. La importancia de dar para el sostenimiento de la obra de Dios:

Esto implica las personas y las actividades. Desde antes del establecimiento de la ley mosaica (Génesis 14:20), el diezmo era reservado para este uso, como una muestra práctica de mayordomía, y Jesús declaró estar de acuerdo con esta práctica, tal y como lo expresó en Mateo 23:23.

¿Cuál es tu opinión con respecto al diezmo? ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo? Razona tu respuesta.

4°. Tener una perspectiva correcta del dinero y las posesiones:

Significa que el dinero no es ni mucho menos un fin hacia el cual debemos tender, sino un simple medio que Dios nos da para suplir nuestras necesidades y las de otros.

5°. Tener un sentido amplio del uso del dinero:

Entender que la mayordomía no sólo consiste en ofrendar una parte de los recursos que Dios nos permite generar, sino que implica tener la actitud correcta en el gasto y administración de aquella parte que no ofrendamos y que retenemos para nuestro uso. Dicho de otra manera, la mayordomía del dinero no acaba con dar el diez por ciento para la obra del Señor, implica también la manera en que gastamos el 90% restante.

¿Tienes una visión amplia o reducida en relación con la mayordomía? ¿Entiendes que también implica el uso del dinero que no ofrendas?

Vivimos en una sociedad consumista. Día y noche recibimos reclamos para poseer nuevas cosas o disfrutar de nuevas experiencias. A menudo los deseos se confunden con las necesidades y dificultan nuestra correcta mayordomía. *¿Qué podemos hacer para contrarrestar esta presión social? ¿Cómo podemos distinguir las auténticas necesidades de los meros caprichos o deseos?*

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer los pasajes del texto base. Apunta las ideas principales que encuentres en relación con el tema de estudio.

1 Crónicas 29:11-17

2 Corintios 9:6-8

2 Timoteo 6:10

Malaquías 3:8-10

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. Explica con tus propias palabras la expresión de Pablo: <<Quien siembra con miseria, miseria cosechará; quien siembra a manos llenas, a manos llenas cosechará.>>

2. ¿Qué crees que significa: <<dar con alegría>> (2 Corintios 9:6-8). Tener un corazón <<contrito y humillado>>? Si desconoces el significado de la palabra <<contrito>> búscala en un diccionario.

3. ¿Cómo se relacionan las promesas de Lucas 6:38 y 2 Corintios 9:8 con el hecho de dar?

4. Todo lo que tenemos pertenece a Dios, incluido nuestro dinero y posesiones. ¿Cómo ha de condicionar esto las siguientes cosas?

   a. Tu actitud hacia <<tus>> posesiones.

   b. Tu actitud en cuanto a dar dinero para la obra de Dios, y la cantidad de dinero que has de dar.

c. Tu actitud con respecto al uso del dinero que no ofrendas y que conservas para tu uso.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Para analizar el estado de tu mayordomía en esta área piensa en los cinco principios mencionados en la introducción. Evalúate a la luz de ellos.

2. La correcta mayordomía no está relacionada solamente con la cantidad de dinero, sino con la utilización del mismo. Lee Lucas 2:1-4. ¿Qué cosas prácticas puedes hacer para mejorar tu mayordomía?

3. En caso de que no lo hagas con la suficiente regularidad, cantidad o motivación adecuada, toma el compromiso de reservar una cantidad de dinero mensualmente para las necesidades de la obra de Dios.

PROYECTO PERSONAL

Charles Ryrie en su libro ***Equilibro en la vida cristiana*** (Chicago: Moody Press 1974), habla acerca de la correcta mayordomía del dinero y las posesiones. Lee sus comentarios y contesta las preguntas.

<<El dar es sólo la mitad de la historia del dinero y de nuestro amor a Dios. Si todo viene del Señor y todo le pertenece, y si nos hemos dedicado a Él, no sólo es importante lo que le damos a Él, sino también lo que gastamos en nosotros mismos como indicativo de nuestro amor. Razonamos engañosamente cuando pensamos que, al haber dado una parte de nuestros ingresos al Señor, el resto nos pertenece. Es todo suyo, y nosotros solamente usamos una parte para nosotros mismos.

Aunque el término medio de los ingresos de una familia haya subido considerablemente en comparación con el de hace unos años, la queja universal es: <<no tengo suficiente dinero>>. Todo el mundo parece querer más, lo que desde luego no es de sí malo. Pero uno se pregunta para qué la gente quiere ser más dinero. Parece que son muy pocos los que tienen esta meta para aumentar sus donativos para la obra del Señor. Considerando todas las cosas en conjunto, en muchísimos casos la ambición es tener más cosas. Hoy la vida económica abundante parece haberse convertido en la vida necesaria.

Alguien quizás se preguntará ¿Qué hay de malo en tener más bienes materiales? ¿Qué hay de malo en que consideremos hoy los lujos de la generación pasada como necesarios para nosotros en esta generación? ¿No es eso el progreso? ¿No quiere Dios que gocemos de todas las cosas? Después de todo la Biblia no condena las cosas, sólo condena el amor a las cosas.

No hay duda de que el uso que hace el cristiano del dinero es objeto de presiones y empujones desde todos los lados, ya sea de la industria de la publicidad, ya sea de nuestros propios deseos o del mundo que nos rodea. Cada hijo de Dios tiene necesidad de ayuda para descubrir lo que es bueno y lo que es malo en el uso del dinero, particularmente en una edad de prosperidad...

Si los tiempos fueran duros y el dinero escaso, muchos de los problemas desaparecerían automáticamente. Es una verdad a veces pasada por alto, que resulta más fácil vivir por fe cuando no se tiene dinero que cuando se tiene. Después de todo, cuando no se tiene nada, poco puede uno escoger sobre la forma de vivir. Está mucho más inclinado, si no forzado, a vivir en total dependencia del Señor. Pero cuando uno tiene dinero... puede escoger. Lo puede gastar por fe o gastarlo como él mismo

desea. Así que en una situación de abundancia, resulta muy importante usar debidamente la riqueza que Dios nos da... Desde luego la Biblia no dice si muchas cosas particulares son buenas o malas, si se deben comprar o tener. Pero las Escrituras sí que nos dan algunos principios claros por los que debe gobernarse el uso de todo el dinero, porque Dios no está únicamente interesado en el porcentaje que le damos, sino en el 100% de lo que poseemos.>>

1. ¿Cuál crees que es el pensamiento central que Ryrie quiere comunicar?

2. ¿Estás de acuerdo con la afirmación de que no sólo es importante lo que le damos a él sino también la forma en que gastamos el resto? Justifica tu respuesta.

3. ¿Qué crees que quiere decir Ryrie cuando habla de "gastar por fe"?

4. ¿Qué has aprendido el este artículo acerca de la mayordomía del dinero y las posesiones?

ESTUDIO 6

LA MAYORDOMÍA DEL TIEMPO

IDEA CLAVE

Dios desea que utilicemos el tiempo de una manera sabia conforme a su voluntad.

TEXTO BASE

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis; no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto no seáis insensatos, sino entendidos de cual sea la voluntad de Dios. (Efesios 5:16-17)

¿Sabéis, acaso, qué sucederá mañana? Pues vuestra vida es como una nube de vapor, que aparece un instante y al punto se disipa. (Santiago 4:14)

Enséñanos de tal modo a contar nuestros días que traigamos a nuestro corazón sabiduría. (Salmo 90:12)

Estad en vela también vosotros, porque no sabéis cuándo va a llegar el señor de la casa; si al anochecer, a la medianoche, de madrugada o por la mañana. ¡Que no os encuentre dormidos, aunque venga de improviso! Y esto que os digo a vosotros, se lo digo a todos: ¡Estad alertas! (Marcos 13:33-37)

INTRODUCCIÓN

El escritor francés Jean Louis Servan-Schreiber en su libro: **El arte del tiempo** dice:

> *<<En algunas expresiones corrientes que hablan del tiempo, sustituyámoslo por la palabra vida: así, en lugar de <<tal cosa toma tiempo>>, <<tal cosa*

toma vida>>; cambien así cada frase siguiente y escuchen lo que ocurre en su cabeza: no es tiempo para, me falta tiempo, utilizar bien el tiempo, voy a consagrarle tiempo, necesito más tiempo, dominar el tiempo. ¿Es necesario insistir y decir más sobre el tema? Poner vida en lugar de tiempo es medir que en la práctica, para el individuo es lo mismo.>>

Creo que esta observación es muy correcta, el tiempo y la vida pueden ser sinónimos. Es uso que haces del tiempo es el que haces de tu vida; la manera y las cosas en las cuales inviertes tu tiempo, son en las que inviertes tu vida; aquello a lo que dedicas tu tiempo es también a lo que dedicas tu vida. Pero, también el tiempo es de Dios, Él nos lo ha concedido (Salmo 31:15) y por tanto nuestro tiempo le pertenece. El Señor espera de nosotros una buena mayordomía de un bien tan preciado y escaso, <<Aprovechando bien el tiempo>> es el mandamiento de las Escrituras.

¿Cómo estás invirtiendo tu tiempo/vida? Haz una lista de aquellas cosas que consumen la mayor parte de tu tiempo/vida.

¿Cuál ha sido el resultado? ¿Cuánto tiempo inviertes en tu relación personal con Dios? ¿Cuánto tiempo inviertes haciendo Su voluntad? (Me refiero a su voluntad específica, no tan sólo en asistir a la iglesia).

¿Qué te hace pensar acerca de tu mayordomía del tiempo las respuestas anteriores?

La propia naturaleza del tiempo hace necesaria su administración y correcto aprovechamiento. Esto es debido a los siguientes factores:

1°. El tiempo no puede ser detenido:

Avanza de forma inexorable, imparable, no es posible detenerlo como se hace un partido de baloncesto.

2°. El tiempo no puede ser acumulado:

El tiempo que nos sobra hoy no puede ser guardado para mañana. Cada día ha de ser gastado, y se ha de gastar sabiamente.

3°. El tiempo no puede ser estirado:

Siempre hay más cosas para hacer, más posibilidades, más oportunidades, que el tiempo disponible. Por eso es necesario escoger en qué invertimos el tiempo, y por eso es necesario escoger sabiamente, de acuerdo con la voluntad de Dios.

Una buena mayordomía del tiempo implica usarlo en aquellas cosas que Dios espera que hagamos. Para ello, es básico y necesario comprender cuál es su voluntad. ¿Qué clase de mayordomo es aquel que usa el tiempo tan sólo para sus asuntos y no tiene tiempo para los de su señor?

Contesta con sinceridad a esta pregunta. Piénsala detenidamente, no contestes la típica frase religiosa prefabricada. *¿Crees que tener un tiempo personal diario con Dios produciría una tremenda y positiva diferencia en tu vida? Razona tu respuesta.*

Si respondiste: No, esta pregunta que sigue no es para ti. Si respondiste: Sí, ¿estás haciéndolo? En caso negativo, ¿qué pone esto de manifiesto en relación a tu mayordomía?

Dios espera que nosotros le dediquemos tiempo, tiempo para desarrollar nuestra amistad personal con Él, tiempo para la extensión de Su reino, tiempo para las necesidades de otros. ¿No tienes tiempo para nada de esto? Tal vez es el momento de hacer una revisión de tu mayordomía en esta área. Tal vez estás dedicando tu tiempo (tu vida en definitiva) tan sólo a tus propios asuntos y has olvidado los de tu Señor.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Vuelve a leer los versículos del texto base y anota qué enseñan en relación al tema estudiado.

2. ¿Qué recomendaciones da Jesús en Marcos 13:33-37? ¿Por qué razón?

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. ¿Qué crees que Pablo quería que hicieras con tu estilo de vida cuando te recomendaba que: <<Aprovecharas bien el tiempo>>?

2. ¿Qué relación existe entre el conocimiento de la voluntad de Dios y un buen aprovechamiento del tiempo? O planteado de otra manera, ¿En qué medida el conocimiento de la voluntad de Dios nos ayuda en el correcto uso de nuestro tiempo?

3. ¿Qué nos enseña Juan 17:4 acerca de la manera en que Jesús usó su tiempo?

4. Haz una paráfrasis (escribir con tus propias palabras) del Salmo 90:12.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Analiza y evalúa tu mayordomía del tiempo. Contesta honestamente.

   a. ¿Eres consciente de que has de dedicarle una parte de tu tiempo a Dios?

   b. ¿Ves la necesidad de hacerlo?

   c. ¿Entiendes en qué manera –haciendo qué cosas- Dios espera que le dediques tiempo? Sé práctico.

   d. ¿Tienes un tiempo reservado para dedicarlo a la obra de Dios por medio de la evangelización, el discipulado u otras necesidades que Dios pueda mostrarte? En caso negativo, ¿qué pasos prácticos puedes dar para cambiar la situación?

En el libro del escritor francés antes mencionado se dice también:

<<...sin objetivos claros, el dominio del tiempo en provecho muestro no puede realizarse... si conviene reestructurar nuestro tiempo alrededor de unos objetivos es porque, como el arte de gobernar, el tiempo consiste en escoger, ya que tenemos más posibilidades que horas para llevarlas a término... >>

Sin objetivos claros no es posible hacer una buena mayordomía del tiempo, por ello dedica un tiempo para pensar. ¿Qué objetivos tienes para tu vida? Toma el suficiente tiempo para escribirlos, trata de ser lo más concreto posible. Después evalúa en qué medida son acordes o coinciden con la voluntad de Dios.

ESTUDIO 7

LA MAYORDOMÍA COMO ESTILO DE VIDA

IDEA CLAVE

Hemos de hacer de nuestra mayordomía un estilo de vida, puesto que no sabemos cuándo seremos llamados a rendir cuentas de la misma.

TEXTO BASE

En cuanto al día y la hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solamente el Padre lo sabe.

La venida del Hijo del Hombre puede compararse a lo que sucedió en el tiempo de Noé. Porque en los días anteriores al diluvio y hasta el momento en que Noé entró en el arca, la gente no dejó de comer y beber, los hombres y mujeres se casaban, y ninguno llegó a sospechar nada hasta que el diluvio los barrió a todos. Lo mismo será cuando venga el Hijo del Hombre. Dos hombres estarán entonces trabajando en el campo, a uno se lo llevarán y dejarán al otro. Dos mujeres estarán moliendo; a una se la llevarán y dejarán a la otra. Estad, pues, atentos, ya que no sabéis en qué día vendrá nuestro Señor. Pensad que, si el amo de la casa supiera a qué hora ha de llegar el ladrón, vigilaría para impedir que le asaltaran la casa. Así también vosotros estad preparados porque ni siquiera podéis imaginar en qué momento va a venir el Hijo del Hombre.

Portaos como el criado fiel e inteligente a quien su amo pone al frente de la casa y le encarga que tenga la comida dispuesta a su hora para la servidumbre. ¡Feliz aquel criado al que el amo al llegar, encuentre cumpliendo con su deber! Os aseguro que le confiará el cuidado de toda su hacienda. Pero si, por el contrario, ese criado es de mala condición y se vale de su cargo para maltratar a sus compañeros en ausencia del amo, y se junta a comer y beber con borrachos, un día llegará de improviso el amo y le castigará severamente. Le dará lo que se merece: un lugar entre los hipócritas. Allí llorará y le rechinarán los dientes. (Mateo 24:36-51)

Porque todos nosotros tenemos que presentarnos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba el premio o castigo que le corresponde por lo que hizo durante su vida mortal. (2 Corintios 5:10)

INTRODUCCIÓN

Jesucristo volverá otra vez. Frecuentemente los cristianos olvidamos esta realidad, o bien, siempre la percibimos como algo excesivamente lejano, demasiado para que pueda afectar a nuestra forma cotidiana de vivir, de pensar, de actuar.

¿Cuáles son los primeros pensamientos que vienen a tu mente al meditar sobre la segunda venida de Cristo? Sé honesto en tu respuesta y escríbelo.

¿Qué relación crees que existe entre la conciencia y convicción de la segunda venida y la mayordomía de todos los aspectos de nuestra vida? Razona tu respuesta.

Jesucristo volverá otra vez. No sabemos cuándo. Aunque la Palabra de Dios sí nos advierte de tres cosas:

Primera: Será de forma imprevista, no anunciada.

Segunda: A causa de este carácter imprevisto, debemos estar listos, en todo momento.

Tercera: En su venida nos pedirá cuentas o balance de nuestra mayordomía.

La Biblia nos pone sobre aviso de que en cualquier momento puede acontecer el regreso de Jesús y por tanto como mayordomos hemos de estar dispuestos para rendir cuentas de nuestra mayordomía, dicho de otra manera, de la manera en que hemos vivido.

Nuestras motivaciones, nuestro uso del tiempo, dinero, mente, lengua, posesiones, etc... deberían de estar cotidianamente condicionados por este hecho. Si viniera ahora, ¿Cómo nos encontraría? ¿Se avergonzaría de nuestra mayordomía? ¿Nos avergonzaríamos de nuestra mayordomía?

Piensa por un momento que Jesús viene dentro de un mes, ¿Qué cosas dejarías de hacer automáticamente? ¿Qué cosas te esforzarías por hacer? Escribe ambas.

Observa tu respuesta a la pregunta anterior, ¿Qué te hace pensar acerca de tu mayordomía?

La segunda venida de Jesús será muy diferente de la primera. Vendrá como juez para pedirnos cuentas, a los creyentes primeramente, y también al mundo. Como cristianos, nuestros pecados ya han sido perdonados y juzgados por Cristo (Romanos 8:1). El juicio de Dios (2 Corintios 5:10) se refiere a ***nuestras obras***, a nuestro estilo de vida desde el momento en que le conocimos. En otras palabras, es el juicio de los mayordomos. Nuestra mayordomía puede ser reprobada, y aunque no afectará a nuestra salvación, sí afectará a las recompensas que podemos recibir de Dios.

Existen dos realidades: La segunda venida y el juicio de nuestra mayordomía. Estas dos realidades deberían desafiarnos y estimularnos a hacer de nuestra mayordomía una forma de vivir, un espíritu, y no tan solo una colección de actos puntuales tales como: asistir a la iglesia, dar un poco de dinero y algunas cosas similares.

Hemos de vivir la mayordomía como un estilo de vida, porque somos mayordomos y a vivir como tales hemos sido llamados.

Define con tus propias palabras qué entiendes por la mayordomía como un estilo de vida.

PREGUNTAS DE OBSERVACIÓN

1. Lee nuevamente los pasajes del texto base ¿Cuáles son las principales enseñanzas relacionadas con el tema?

2. ¿Qué recomendaciones se nos hacen a los creyentes en relación con la segunda venida de Cristo?

PREGUNTAS DE INTERPRETACIÓN

1. El Señor Jesús en Mateo 24:42 nos dice: <<Velad pues. Porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor>> De la manera más concreta posible, explica qué implicaciones habría de tener esto en tu vida cotidiana.

2. Tú has de comparecer ante el tribunal de Cristo (2 Corintios 5:10) ¿Para qué has de comparecer? ¿Por qué? ¿En relación a qué áreas o aspectos de tu vida serás juzgado?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Estás listo en este momento para recibir a Cristo? ¿Es tu estilo de vida adecuado para pasar el juicio de tu mayordomía?

2. ¿Qué rectificaciones piensas que has de hacer en tu estilo de vida?

3. ¿Cómo podrías mantener siempre presente en tu memoria la realidad de la segunda venida de Jesús y del juicio? ¿En qué medida esto te ayudaría en tu vivir cotidiano como mayordomo?

Toma unos minutos para realizar un ejercicio mental. Piensa que estás delante de Jesús y Él comienza el juicio de tu mayordomía. Imagina qué tipo de preguntas haría, cómo contestarías, cómo te sentirías, etc. Anótalo, puede serte de gran ayuda.